

Las = n.º 3
COMEDIA FAMOSA.

Num. 121

El EL LICENCIADO
VIDRIERA. *Tea 1-121-8*

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>1º</i> Carlos, Estudiante galán.	*** <i>1ª</i> Laura, Dama.	*** <i>3º</i> Lisardo.
<i>2º</i> Gerundio, Gracioso.	*** <i>2ª</i> Celia, criada.	*** <i>4ª</i> Casandra, Dama.
<i>3º</i> Pompeyo, viejo.	*** <i>5º</i> El Duque de Urbino.	*** <i>5º</i> Federico. Musicos. <i>Si</i>

Voceros JORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Gerundio de Estudiante.

Dent. **N**uestro Duque viva, viva.

Carl. **M**il siglos goce el Estado.

Ger. Carlos, señor, qué cuidado en esta pompa festiva aumenta las esperanzas en tu miserable estrella, pues nunca has sacado della mas que rielgos, y mudanzas?

Carl. Gerundio, amigo, si el Cielo no me niega su favor, oy tendrá premio, y honor mi julto, y noble desvelo: de mis estudios espero, pues tan continuos han sido, ver el logro merecido.

Ger. Qué logro, ni qué logrero? tu estrella à ti ha de premiarte? si premios lloviera aqui, no se viniera uno à ti, fino es à descalabrarte:

Si no sabes tu mala suerte, y tus ciegas esperanzas, pues quantos bienes alcanzas, en sapos te los convierte? Pues qué espera tu locura? tu premios? tu ser dichoso? aunque nacieras potroso, jamás tuvieras ventura.

No sabes que te ha seguido desde niño en tu partida? pues dame un lance en tu vida,

que de ventura aya sido. Si en amor ha de ser, no ay fregona, ni Galleja, que para ti no esté ciega, porque no te pueden ver. Y si en tu pobreza vâ, hacen bien, que al pretendellas, què ha de darfeles à ellas, de quien cada se les dà? Y este credito maldito nos tiene para sus yerros, tan señalados por perros, que me suelen llamar, cito. Con que nunca hemos podido, fino à escuras, y callando, enamorar, porque hablando, nos conocen el ladrido.

Esto es de amor, y si quiero en el juego reparar, en plantandote à jugar, tienes perdido el dinero, que siempre tu suerte traxo debaxo el naype, se nota: mas si tu suerte es de sota, bien hace en venir debaxo. Si al hombre juegas, no ay Moros que te sufran sin malilla; brujuleando la espadilla, siempre te viene el tres de oros. Paciencia, y dinero apuras; y si à otro juego te metes, à los cientos, te dâs siete;

El Licenciado Vidriera.

Car. Gerundio, mi mala estrella

Desde que à la noche el Sol
me faltaba en sus ventanas;
el suyo claro es, que el otro
no me pudiera hacer falta.
Estaba yo entretenido
con tan dichosa esperanza
en las mias, hasta ver,
que haciendo mi amor la salva,
volvía à salir su Aurora,
pues de aplausos coronada,

no menos que quando al Prado

fale derramando nacar
de su rolado esplendor,
donde con lenguas harpadas
los pintados gúgüerillos,
cantando en las copas altas,
le reciben, esparciendo
los matices de sus alas.
Mi amor, al ver que salía,
formando en las verdes ramas
de su alta esperanza el coro,
hacia por saludarla
paxarillos los deseos,
que de las colores varias
de afectos, y de finezas,
matizados por mas gala,
prevenían su salida,
diciendo sus consonancias:
Flores, que ya viene el día;
fuentes, que se acerca el Alva;
campos, que el Sol se descubre;
montes, que amanece Laura.

Porque mi amor entendiese,
miré, y mirando, callaba,
que á veces ~~en~~ ^{dicen} los ojos,
que mudamente habla el alma,

que es rubrica del amor,
para explicarse quien ama,
tener la lengua en los ojos,
y el silencio en las palabras.
No fue el mio mal oído,
que en el papel de su cara
vi muchas veces escrita
una alegría al mirarla,
que decía: Ya te entiendo;
y pues me alegre, esto balsa
para aviso de tu duda,
que como el silencio hablaba,
usó de la misma frase
con que la hablaron mis ansias,
por responderme discreta
con modestia, y elegancia.
Fueronse, dando licencia
á los afectos el alma;
los afectos al semblante,
y el semblante á las palabras.
y Ellas al concierto alegre
de unir nuestras esperanzas
en la posesion dichosa,
que almas, y vidas enlaza;
para lograrla, me dixo,

que diése mi industria traza,
con que Pompeyo su padre
lo quisiése, á quien es tanta
su obediencia, que sin ella,
ni quiere, ni vive Laura.
Busqué los medios posibles,
supo Pompeyo mis ansias,
y con cordura, y decoro
me respondió: Yo lograré,
Carlos, con vuestra persona
sucesion digna á mi casa:
mas en la joya de amor ~~onor~~
tiene oy día parte tanta
el caudal, y la riqueza,
que fino es en quien la tassa
la piedra que la guarnece,
es el oro que la esmalta.

Vos sois muy noble, y muy pobre,
mi hacienda es solo mi fama;
dos noblezas sin hacienda,
se hacen menores entrambas.
Vuestra edad aun es muy tierna,
la de mi hija aun no la iguala;
en el termino que queda
la obligacion de casarla,
caber puede el mejorar
vos de fortuna; intentadla,
que yo, palabra os doy
de esperar, hasta que salga
de lo preciso este plazo,
fin que en el aya mudanza,
hasta ver si es nuestra suerte,
si no liberal, no avara,
dandoos para no ser pobre,
que en vuestra sangre esto balsa.

Noble sois, y yo os estimo,
vuestra obligacion os llama;
á Dios, pues, que vuestras obras
han de cumplir mi palabra.

Quedé alentado, y corrido
por su atencion cortesana;
corrido de mi pobreza,
y alentado á la esperanza.
Dixe entre mi, la riqueza
se adquiere por letras, y armas;
de armas entonces no avia
empresa digna en Italia:
las letras en qualquier tiempo,
el que las busca, las halla;
y yo á buscarlas resuelto,

partí à Bolonia en las alas
de mi amor, donde juntando,
para lograr mi esperanza,
las ansias de mi deseo,
abreviè el plazo à mi fama,
pues hizo mi suficiencia
a la licencia ordinaria.
Suplir terminos precisos,
dandome con honras tantas,
como viltè, graduado
la Cathedra, donde oy gana
tantos aplausos mi nombre:
providencia de amor rara,
saber tan presto à las leyes
las dificultades altas.
Mas no te admires, sabiendo,
que las aprendí por Laura,
porque era ley de mi amor
saberlas para alcanzarlas;
y para aprender las otras,
puse esta ley en el alma.
Hasta aqui nada te he dicho
de lo que trae mi esperanza;
pues oye, que aunque no es esto,
bunda su logro esta bafa.
Por muerte del Duque Julio,
queddò Urbino, nuestra Patria,
sin successor, y el derecho
dudoso por esta causa.
Entre tres sobrinos suyos;
uno, el que Duque oy aclama;
otro, el Marqués Federico
de la Robere, y Casandra,
prima hermana de los dos;
y al querer tomar las armas,
pretendiendo cada uno
la Corona; los ataja
el Senado, proponiendo
al Pontifice la causa;
donde à razon reducida,
cada qual pensò lograrla,
alegando sus derechos
con informaciones varias.
Yo, viendo que esta ocasion
alentaba mi esperanza,
por eleccion, ò destino,
quise fomentar la causa
del Duque, que guarde el Cielo,
y intentè con dicha tanta
esta empresa, que escribiendo

una Informacion, se allana
su derecho de tal suerte,
que las tres sentencias saca
conformes, con que en Urbino
por successor le declaran.

Alzò por èl el Senado
el Estandarte à su usanza;
y èl, obligado de amor
de la divina Casandra,
con la mano la Corona
la ofreciò, y por obligarla,
la que perdiò pretendida,
le quiso dár voluntaria.
Mas ella, que aborrecia
su nombre, saliò à campaña,
y apelò de la sentencia
al Tribunal de las Armas.
Con el Marqués Federico
viene atrevida, y bizarra,
à quien dà, si vence el Duque,
prometidas esperanzas.

Y oy, que su gente se acerca
à viltè de las murallas,
el Senado previniendo
otro Exercito, que saca
en defenfa de su dueño,
la possession deseada
del Estado le apercibe;
esto es quanto hasta aqui passa.

Y para que sepas como
vienen cosas tan estrañas,
à convenir en el logro
de mi feliz esperanza,
por mi el Duque se corona;
Pompeyo, padre de Laura,
es quien las llaves le entrega;
si èl cumple con deuda tanta,
bien merece mi fineza
lo que à mi dicha le falta.
Al Duque tengo obligado,
bien agradecida à Laura,
merecido un noble premio,
y empeñado en su palabra
à Pompeyo; y mi fortuna
presente à todo se halla;
no sè si podrè vencella:
mas si su poder me arrastra,
si mi ettrella me obscurece,
si mi destino me ultraja,
y la ingratitud me ofende,

con-

Clav. Voces
2.º y 3.º comp.
Era

B.º y 3.º
D.º y 3.º



Voces
2.º y 3.º
Comp.
Era

1.º y 2.º
G.º y D.º
D.º y 3.º

consolarà en mi desgracia
la gloria de merecerla,
al dolor de no alcanzarla.

Ger. Tu tienes mucha julticia;
pero señor, esta Dama
sabes tu si corre mucho?

Carl. Para qué? *Ger.* Responde, y calla.
Carl. Correrà como muger.

Ger. Pues qué vâ que no la alcanzas?

Carl. Por qué? *Ger.* Porque son ligeras
las mugeres, y alcanzarlas
por ligeras, no es pòsible,
fino aguardando à que caygan.

Carl. Qué necedad!

Ger. No habla dello
lex de muliere violata?

Carl. Pues qué dice aqueſſa ley?

Ger. Que las mugeres violadas
son como los lamedores,
buenas para las mañanas.

Carl. Dexa aora estas locuras.

Ger. Si tu consiguieres nada,
me lleven dos mil demonios:
conozco yo tu desgracia
mejor, que si la pariera.

Carl. Gerundio, el amor me valga:
si pierdo lo que merezco,
de quien, Gerundio, es la causa?

Ger. No tienes que gerundear,
porque tu pobreza es tanta,
que has de perderla por ella,
y un texto te lo declara:
Maior homo non viator.

Carl. Qué dices, necio? qué hablas?

Ger. Que el que vâ sin Mayordomo
no come buena vianda;
y esto lo trae Parlador,
que es el Autor de mas fama
en Locutorios de Monjas.

Carl. Yâ el Duque ha llegado,
y yâ el Militar aplauto
le hace en Palacio la salva.

*Sale acompañamiento, el Duque, Laura,
Celia, Damas, y Pompeyo con una
fuente con unas llaves.*

Dentro. Viva nuestro Duque, viva.

Duq. Logro el Cielo la esperanza,
vassallos, de ser mas padre,
que dueño, entre glorias tantas.

Pomp. Vuestra Alteza, gran señor,

reciba de quien las guarda
las llaves de la Ciudad,
que yo de ella, y de su Alcazar
Alcayde, se las entrego,
para que esta merced haga
à quien su eleccion abone.

Duq. De vuestras leales canas
las recibo, y à las mismas
se las vuelvo, con la gracia
del titulo que han tenido.

Pomp. Belo tus heroicas plantas.

Laur. Yo, señor, por el honor,
que oy de vos mi padre alcanza,
pongo à vueztros pies mi labio.

Duq. Levantad, hermosa Laura:
nunca es cabal la fortuna
que acompañasse Casandra,
mi triunfo creyò mi amor;
mas quando yo la esperaba
en mi Palacio por dueño,
en el campo me amenaza.

Laur. La ingratitud, gran señor,
dà en el delito venganza.

Carl. Gerundio, aora es buen tiempo.

Ger. Pues gerundiale, qué aguardas?
Quieres esperar aqui
que el te gerundie la Dama?

Carl. Dadme, señor, vuestra mano.

Ger. Y dadme à mi vuestra pata.

Duq. Quien sois?

Carl. Quien en esta dicha
llega à tener parte tanta,
que ha conseguido por ella
mayor renombre à su fama:
Carlos soy. *Ger.* Y yo Gerundio.

Duq. Llegà à mis brazos, levanta,
Carlos. *Laur.* Cielos, qué ventura!
Carlos es? Amor te haga
capaz de hacerme dichosa.

Pomp. Carlos es, julta esperanza
le trae; si su suerte medra,
yo cumplirè mi palabra.

Duq. Bien dices, Carlos, que tienes
parte en mi fortuna, y tanta,
que à tu docta pluma debo
la posesion deste Alcazar.

Ger. Y à mi tambien se me debe
parte dello, y no muy mala.

Duq. Qué se os debe à vos?

Ger. No està la cuenta ajustada.

mas allá tengo una prenda,
que mientras mi amo estaba
la informacion escribiendo,
à mi, señor, me fiaban
lo que mi amo comia
en un figon junto à casa.

Duq. Razon es pagarlo todo.

Carl. Calla, loco. Ger. Como calla?
que ay solo cinquenta reales.

Duq. De qué? Ger. De callos de baca.

Duq. Pagaráse. Ger. Si señor,
que tengo allá una lotana,
y esto lo manda la ley,
parrafo quarto. Duq. Qué manda?

Ger. Que se le paguen à quarto
los esparragos que daba.

Duq. Carlos, la deuda confieso,
y aora puedo pagarla;

ved en qué poneis los ojos
de quanto mi estado alcanza,
(loca)
que yo:: mas qué estruendo es este?

Suenan cañas, y sale Lisardo.

Lis. Señor, la hermosa Calandra,
con el Marqués Federico,
à tiro de la muralla
de Urbino, ha puelto su gente;
y el intento ~~que los llama~~ *marca*
sin duda es tomar el Fuerte
de la Colina mas alta,
para batir la Ciudad.
Preciso es, señor, que salgais
à desvanecer su intento,
siendo tanta la importancia.

Duq. Lisardo, al punto salgamos,
que oy quedará castigada
la osadía del Marqués,
y el desprecio de Casandra.

Vén tu à mi lado, pues eres
de quien fio la batalla,
y à quien debo mi fortuna:

toca al arma. Lis. Toca al arma. *(Vé)*
Ger. Vés aquí tu mala estrella,
que porque en darte pensaba
el Duque, al arma tocaron;
maldita sea su arma.

Pomp. Seguir al Duque es preciso,
aunque me escusen mis canas.

Carl. Ha señor Pompeyo. Pomp. Carlos,
qué decis? Carl. Mis esperanzas,
yá, señor, para con vos

deban eitar olvidadas.

Pomp. Carlos, à seguir al Duque
aquí la ocasion me llama.

Vos aveis hecho por vos
quanto un noble pecho alcanza,
yá el merito eita adquirido,
mas sin fortuna no basta;
y pues se vé vuestra suerte
tan cerca yá de lograrla,
seguidla, que aquí estoy yo
para cumplir mi palabra;
mas advertid, que yá el plazo,
que os di, mucho se dilata,
y que es preciso que yo
trate de casar à Laura. *vase.*

Ger. Y el viejo tiene razon,
que yá de ~~des~~ *des* ~~fazon~~ se passa,
y las doncellas maduras
se caen siempre de la rama.

Carl. Tambien, señora, mi amor
eita de vos olvidado?

Laur. Carlos, si esse es tu temor,
mal debes de aver mirado
mi alegria, y mi dolor;
mi alegria al verte aquí;
mi dolor, Carlos, al verte:
que à tus meritos por mi
les niegue el premio la suerte
para apartarme de ti!
poder es de estrellas, y ellas
causan, Carlos, mis enojos.

Carl. Pues siendo luces mas bellas,
como vuestros bellos ojos
dán poder à otras estrellas?

Oy à las vuestras apelo
si ellas niegan mi ventura,
no logren, pues, su desvelo,
que pierde vuestra hermosura
todo el credito de cielo.
Si él es conmigo cruel,
si de mi eita obligada,
si mi amor fue siempre fiel,
mi dicha os tiene empeñada,
por mi, por vos, y por él.
Por vos mi Patria dexé,
por vos amigos perdí,
por vos meritos busqué,
por vos, señora, estudié,
y por vos los adquirí.

Por vos me arriesgué à un olvido,
por

por vos
por vos
por vos
y negué
pero nad
de tanto
quando
como el
por pod
Ger. Y por
fuimos g
y ratone
y aquí v
por vos
Por vos
condena
y à un h
y cenam
mas de
Por vos
andaban
y nos m
salir à r
en una
Por vos
mil por
y anda
pensand
un tolt
Y por v
eran lo
y mas d
porque
nos der
Por vos
sarna ci
de com
mas si a
lo comi
Tratad
que si e
no nos
nos iré
los cur
Laur. Carl
todo lo
qué har
tu amor
siendo
A ti, f

por vos di à mi amor enojos,
por vos de vos me despido,
por vos desvelé el sentido,
y negué el sueño à los ojos;
pero nada llegué à ser
de tanto empeño en los dos,
quando os pretendo mover,
como el privarme de vos
por poderos merecer.

Ger. Y por vos la mi señora
fuimos gatos de una guarda,
y ratones à deshora,
y aqui venimos agora
por vos, Francésa gallarda.
Por vos, à loba, y manteo
condenamos nuestras casas,
y à un hambre infusa el deseo,
y cenamos pan, y passas
mas de tres años arreo.

Por vos träs viles mozuelas
andabamos todo el dia,
y nos mandaban las muelas
salir à rondar cazuelas
en una paltelería.

Por vos todo era comer
mil porquerías estrañas,
y andar al anochecer
pensando en como correr
un roltador de caltañas.

Y por vos nuestrs regalos
eran lo que vâ à las cubas,
y mas de mil veces malos,
porque por ir à hurtar ubas,
nos derrengaban à palos.

Por vos hemos padecido
sarna cinco años, sin que aya
de comernos desistido;
mas si así os servimos, vaya
lo comido por servido.

Tratadnos, pues, de premiar,
que si en amor este dia
no nos quereis graduar,
nos iremos à probar
los cursos à Alexandria.

Laur. Carlos, si por mi has passado
todo lo que has referido,
què harà, quien por ver logrado
tu amor, te lo ha permitido,
siendo el suyo tu cuidado?

A ti, solo por vencella,

de mi te ausentò tu suertè,
y yo me quedè con ella
en el temor de perderte
por tu mudanza, o tu eitrella.

Por ti tu ausencia llorè,
por ti tu villa perdì,
por ti sin alma quedè,
por ti contigo se fue,
porque quedasse sin mi.
Mas nada se ha de igualar,
sabiendo tu mi nobleza,
con permitirte ausentar,
para que hicieses fineza,
que no te puedo pagar.

Carl. Còmo no puedes, señora?

Laur. Soy à mi padre obediente.

Carl. El no la asegura aora?

Laur. De tu fuerte està pendiente.

Carl. Y si el Cielo la mejora?

Laur. Harà feliz mi deseo.

Carl. Y si fuesse desdichado?

Laur. Tambien lo fuera mi empleo.

Carl. No ay valor desesperado?

Laur. Contra el honor no le vèo.

Carl. Pues lo que yo mereci?

Laur. Eso sera mi dolor.

Carl. Y no ha de obligarte à ti?

Laur. A penar callando, si.

Carl. No a un despecho? Laur. No señor.

Carl. Eso es amor. Laur. Y honor es.

Carl. Pues qual es mas? Laur. Mi atencion.

Carl. Menos fue amor. Laur. Fue despues.

Carl. De quien? Laur. Del noble interés
de un heredero blasón: *oído*

Carlos, procura obligar
à mi padre, que aunque lloro
tu fineza, y mi pesar,
mi amor no puede passar
la linea de mi decoro.

Vete, pues, y tu fineza
lograr su merito intente,
que el amor en mi entereza,
aunque mucho, es accidente,
y el honor naturaleza. *ve*

Y no dudes, que merece
tu amor, que mi pecho anima,
mucho mas, que te parece;
mas es mi amor quien te estima,
y mi honor quien te obedece, *vase.*

Ger. Ha señora Celis. Cel. Qué?

El Licenciado Vidriera.

Ger. No quiere escucharme? *Cel. Si.*
 Ger. Sabe que la quiero? *Cel. Sè.*
 Ger. Pues he de decirla: *Cel. Di.*
 Ger. Que traygo aqui dentro: *Cel. Dè.*
 Ger. No hablas mas palabra? *Cel. No.*
 Ger. Mas que te la fàco. *Cel. Vã.*
 Ger. Quien esso te enseña? *Cel. Yo.*
 Ger. Te olvidaste de mi? *Cel. Yã.*
 Ger. Pues sacudirète. *Cel. Sò.*
 Ger. Espera, picara, espera,
 que de esse pecho el escollo
 en que se alverga una fiera,
 he de ablandarte liquiera.
Cel. Gerundio, nupcias al rollo. vafe.
 Ger. Bien hemos quedado, si;
 quien tuvo la culpa? tus;
 pues yo sè un remedio: di;
 viste tu fortuna? vi;
 pues què la dirèmos? mu.

Sale Lisardo.

Orax Lis. Carlos? *Carl. O Lisardo amigo!*
telonp Lis. Quando al Daque lleguè à hablar,
 aqui os vi, y buelvo à lograr
 la ventura que consigo
 en veros, aunque faltando
 à su asistència: què ha sido
 la causa de aver venido?
Carl. Vos os venis obligando
 con publicar la amiltad
 que en vuestra nobleza tengo,
 pues oy à valerme vengo
 de vos en mi adversidad.
 Lis. Què decís? pues no sabeis
 que por vos vivo me vèo,
 que la hacienda que poseo
 asegurado me aveís?
 Que desde niños, tràs esto,
 juntos nos hemos criado?
 decid, pues, vuestro cuidado,
 que à todo teneis dispuello
 quanto valgo, y quanto soy.
Carl. Lisardo, yo os hago dueño
 de mi vida, y de mi empeño,
 y el que tengo, y en que estoy,
 es una Dama, por quien
 salí à revocar mi estrella:
 quanto estudiè fue por ella,
 porque algun premio me dèn
 con que enmiende mi destino.
 Yã sabeis quan pobre estoy,

y que por mi el Duque yã
 se ha coronado en Urbino,
 y por mi mucha pobreza
 su padre no me la dà;
 vuestra intercessión harà
 que me dè el premio su Alteza,
 que mereciò mi desvelo,
 y con que he de merecella.

Lis. Què decís? Dama ay tan bella
 que os cueste esse desconuelo?
 no me atrevo à preguntar
 quien es Dama tan dichosa.

Carl. Ni yo à recataros cosa,
 pues por vos la he de lograr:
 la que mi vida restaura

es Laura. *Lis.* Cielos, que oí!
 Laura, no dixisteis? *Carl. Si.*

Lis. La hija de Pompeyo? *Ger. Laura,*
 que aunque el Cielo Lauras eche,
 seràn con esta un engrudo;
 que es Laura, y laurèl ser pudo
 en un barril de escaveche.

Lis. Quando yo espero su mano,
 tanto à Carlos empenò?
 mas no soy primero yo?

Carl. De què os suspèdeis? *Lis.* No en vanò,
 porque vuestro pensamiento
 me ha dado mucho cuidado.

Sin duda aver dilatado
 Pompeyo mi casamiento,
 es por esto; mas yo harè
 (si el premio que solicita
 es quien la dicha me quita)
 que el Duque no se le dè.
 Ingratitud es, debiendo
 à Carlos vida, y honor;
 pero primero es mi amor.

Carl. Què decís? que no os entiendo.

Lis. Mejor es disimular:
 Carlos, *esta hacienda* estoy
 al Duque, à seguirle voy,
 despues me podeis buscar. *vafe.*

Carl. Gerundio, amigo. *Ger. Señor.*

Carl. Todo me sucede mal
 quanto intento.

Ger. Mal? no tal. *Carl.* Por què?

Ger. Nò es fino peor:
 darle de tu Dama aviso
 no fue acuerdo gallardo.

Carl. Por què? *Ger.* Porque este Lisardo

Cay
 no me
Carl. Am
 por lo
 al favo
 yo me
 aunqu
 à cam
 y acre
 los m
Ger. Do
 ad
Carl. Q
Ger. Ve
Carl. Pa
 por
 una r
 omni
Carl. V
 à cam
Ger. Va
 quan
Carl. A
Carl. Pa
Ger. Si
 con g
Carl. A
 que
Ger. A
 que
 Tocan c
Xeaf. D
 anp
 para
 acon
 halle
 que
Fed. Qu
 Tus l
 de p
 pare
 mas
 bella
 si la
 à mi
 en v
 poss
 que
 à mi
Caf. A

no me parece muy liso.

Carl. Amigo, no he de deber,
por lograrla, cosa alguna
al favor de mi fortuna:

yo me la he de merecer,
aunque allí quedar presumas;
a campaña salir quiero,
y acreditar con mi azero
los meritos de mi pluma.

Ger. Domine, si vado tecum,
ad præliandum ha de ser.

Carl. Qué es lo que quieres hacer?

Ger. Vender este vade mecum.

Carl. Para qué? Ger. Tu juicio es corto,
por comprar, por si, o por no,
una mochila, que yo
omnia mea me cum porto.

Carl. Ven, pues, Gerundio, y salgamos
a campaña oy, si podemos.

Ger. Vamos, pues, y camañemos,
quanto campañar podamos.

Carl. Amor ingrato. Ger. Amor romo.

Carl. Por ti a morir voy sin duda.

Ger. Si nos echan una ayuda
con girapliega de plomo.

Carl. A Dios, pues, bello cuidado,
que aplausos tuyos son estos.

Ger. A Dios, parrafos, y textos,
que dellos voy atestado. vafe.

Tocan caxas, y sale Casandra, Federico,
y Soldados. Selbat

Cas. Desta colina, Federico, quiero
amparar nuestra gente,
para que quando intente
acometer el Duque, como espero,
halle nuestro esquadron con la ventaja,
que el suyo suba, lo que el nuestro baxa.

Fed. Que será presto la ocasion no ignores;
tus bizarros soldados
de plumas, y colores variados,
parecen un jardin de hermosas flores,
mas todos son despojos,
bella Casandra, de tus bellos ojos;
si la palabra cumples que le has dado
a mi incierta esperanza,
en vano el Duque alcanza
possession de mi Estado,
que oy le veré rendido
a mi valor, del tuyo socorrido.

Cas. Aunque no me obligara, Federico,

el favor que te debo,
quando mi aliento pruebo.

en la guerra que al Duque le publico,
por lo que yo aborrezco su persona,
te entregaré la mano, y la Corona.

La fama, las noticias que me han dado
de su estilo, y su trage,
su soberbia, y language,
indigno de quien es, me han obligado
a un aborrecimiento,

con q. aun su nombre ofende el pesamiéto,
q. aunq. yo no lo he hablado, ni le he vis-
ni él a mi, sino fue por un retrato, (to,
de cuyo pincel grato
el afecto resfrito,

en el amor que dice que me tiene
su fama tanto agravio me previene.

Fed. Y a, pues, están los campos fríete a fríete,
si nos da la batalla,
manda salir tus ojos a ganalla.

Cas. Sobrado es el esfuerzo de tu gente.

Ger. Carlos, donde me lleva tu destino,
Carlos, espera, que perdí el camino.

Cielos, este hombre está loco, Sale.

que se viene a meter ciego
en el campo del contrario:

señores, qual es su intento?
aqui nos prenden, y dan
una buelta de podenco.

Cas. Quien es este hombre? Fed. No sé.

Cas. Ha Soldado. Ger. Dicho, y hechos;
vé aqui que ya estoy cautivo.

Cas. Donde vâs? Ger. Pues a saberlos;
qué me faltara a mi: sarna.

Cas. Pues quien sois? Ger. Soy engerto
de Soldado, y Estudiante,
de Sopista, y Vandolero;
hè aqui usted todas las señas,
ortera, y calzon de lienzo,
mochila, espada, y lotana;
pero coletto no tengo,
porque no piensen ultedes
que me han pescado el coletto:
si me mandan dar aqui ap.
quince bueltas de tormento,
pensando que soy elpiat

Cas. De donde sois? Ger. Yo soy queso.

Cas. Queso vos? Ger. Soy Parmelano.

Cas. De Parma sois? Ger. Y a yo quiero
confessar, no se apresuren.

Ger. Buena, quanto sepa: debo mas? que el Duque sale hecho un perro, jurando à tantos, y à quantos, que ha de quitar el pellejo à Casandra, y Federico, y curtillos este Invierno para suelas de zapatos, porque quiere pisar quedo.

Cas. Eso intenta? *Ger.* Si señora, y cierto que es gran deluello.

Cas. Y vos donde vais? *Ger.* Yo vi estos dos campos opuestos, y quiero sentar la plaza con el que diere mas sueldo.

Cas. Sabeis el mio? *Ger.* Eso busco, para saber si harto tengo.

Cas. Pues què aveis menester vos?

Ger. Eso, llegando à concierto, yo me pondré en la razon, con ocho panes, y medio, y nueve azumbres de vino, y once piernas de carnero, diez varas de longaniza, reñiré como un Judefco.

Fed. Señora, yà el Duque dà la seña de acometernos. *Tocan.*

Cas. Con esse intento, sin duda, sube à la colina un Tercio: Federico, al arma toquen.

Fed. Yà tus Soldados lo han hecho.

Dent. Duq. Arma, amigos.

Todos. Viva el Duque.

Cas. Ea, Marqués, al opuestos

Fed. Soldados à acometer;

al arma, amigos. *Cas.* A ellos. *vanse.*

Ger. Què es arma? que yo presumo sale hecho un perro, que tocan à eltarle quedos.

Cielos, qual andan los golpes!

Salen Carlos.

Carl. Ayude el Cielo mi intento, que oy los hechos del Romano ha de obscurecer mi azero. *Ger.* Carlos?

Carl. O Gerundio amigo!

Ger. Donde vàs, ò con què intento al campo del enemigo te has ido à meter? què es esto?

Carl. Intento, amigo, una hazaña, que dexe memoria al tiempo, de lo que pudo el amor,

pues por èl à morir vengo, ò à mejorar de fortuna; mas yà el horror del encuentro ocasiona mi delignio:

quedate aqui, que yà buelvo. *vas.*

Ger. Espera, Carlos, espera, mas quien me mete à mi en esso, si no eltoy yo enamorado? *Dent.*

Dug. Ganad, Soldados, el puelto: arriba, que ya os alisito.

Ger. Arriba? abaxo vàn ellos:

Dug. Madre de Dios, què conflicto!

Salen el Duque, y Lisardo.

Dug. Mucha resitencia han hecho los Soldados de Casandra, los nueltros baxan huyendo:

Lisardo aqui los anima,

mas yo voy à detenerlos. *vasen y se queda uno.*

Lis. Amigos, subid arriba,

no bolvais la cara al riesgo.

Ger. Si arriba les dàn la buelta,

què quiere ulted que hagan ellos?

Lis. Mas un Soldado entre todos, con una muger rompiendo,

baxa por nuestro Esquadron gran valor! bizarro aliento!

Salen Carlos con Casandra en brazos.

Carl. Yà, aunque muera, la fortuna la gloria deste trofeo no me ha de poder quitar.

Cas. Atrevido Cavallero,

aunque seais mi enemigo,

la ofladia del intento

os hace digno de que

logreis vos mi rendimiento.

Carl. Lisardo? *Lis.* Carlos, què miro!

Carl. Aqui à Casandra os entrego,

porque seais vos teltigo

de lo que al Duque merezco;

mas aun queda mas que hacer,

à la batalla me buelvo,

que aunque he logrado este triunfo, no lo es sin el vencimiento. *vas.*

Ger. Vive Dios, que la pescó:

señores, el juicio pierdo:

què sea pobre mi amo,

pudiendo ganar un Reyno

con irse à pescar Casandras!

Lis. Si lo que Carlos ha hecho sabe el Duque, le ha de dàr

tan aven

que ha c

Cas. Mi for

yà soy v

Lis. Señor

mirada,

seréis,

mas yà e

Dug. Yà mi

que de u

(que par

quiera

à la colin

y yà dell

pero Lis

Lis. Esta,

què aqu

Cas. Fuerza

que no r

Dug. Quier

me logr

Ger. No ha

señor,

Cas. Mi del

Dug. Si supi

como o

esse nom

mas à qu

dará lug

Cas. No es

como y

Dent. Secor

Dug. Lisard

un Sold

ha sacad

de la filla

à quien

y con èl

Lisardo,

que los

y los que

le vàn h

focorred

que èl es

de aques

Ger. Ay, señ

Dug. Quien

Ger. Un jun

què ha d

tan aventajados premios,
que ha de conseguir à Laura.
Caf. Mi fortuna lo ha dispuesto;
yà soy vuestra prisionera.

Lif. Señora, de mi respeto
mirada, no como presa
sereis, sino como dueño:
mas yà el Duque viene aqui.

Sale el Duque.

Dug. Yà mis Soldados bolvieron,
que de uno solo alentados
(que para premiar su esfuerzo)
ququiera saber quien es;
à la colina subieron,
y yà della se apoderan:
pero Lisardo, que es esto?

Lif. Esta, señor, es Calandra,
que aqui prisionera tengo.

Caf. Fuerza ha sido del destino,
que no resisto, ni quiero.

Dug. Quien, Lisardo, sino tu,
me lograra este trofeo?

Ger. No ha sido sino mi amo,
señor, que la traxo en pelo.

Caf. Mi deldicha es quien me trae.

Dug. Si supierais de mi pecho
como os recibe, no dierais
este nombre à este suceso;
mas à que lo conozeais
darà lugar otro tiempo.

Caf. No es tan horroroso el Duque
como yo pensaba, Cielo.

Dent. Socorro al Marqués, Soldados.

Dug. Lisardo; pero que veo!

un Soldado de los mios
ha sacado un Cavallero
de la silla del cavallo,

à quien quitò rienda, y freno,
y con él luchando viene;

Lisardo, quel es el mismo
que los bolvid à la colina,
y los que le vãn figuiendo,
le vãn hiriendo à su salvo;
socorredle, Cavalleros,
que èl es à quien el principio
de aquesta victoria debo.

Ger. Ay, señor, que esse es mi amo.

Dug. Quien es vuestro amo?

Ger. Un jumento;

que ha de ser, sino un borracho,

hombre que se mete en esto?

Dent. Victoria por nuestro Duque.

*Sale Carlos luchando con Federico, en-
sangrentado.*

Dug. A él se debe este suceso:
mas yà llega, socorredle.

Carl. Yà he conseguido mi intento.

Fed. Hombre, ò demonio, quien eres?

Caf. El Marqués es este, Cielos!

Carl. Yà à vuestras plantas, señor,
veis los enemigos vuestros,

por letras, y armas ha sido
quien la Corona os ha puesto,
pues à colta de la sangre,
que en vuestra presencia vierto,
rendi al Marqués Federico,
y à Calandra; mas mi aliento
falta para las palabras.

Dug. O quanto su muerte siento!

Lif. Desmayo es, señor, no muerte.

Ger. Señor mio. *Lif.* Aparta, necio.

Ger. Carlos mio, dextenme
que le pregunte si ha muerto.

Dug. Lisardo, haced cuidar del. *Retiranle.*

Lif. Retiradle, que si puedo,
porque mi amor no embarace,
yo harè dilatarle el premio.

Ger. Maldita sea la borracha
por quien buscaste este premio.

Fed. Yà que es vuestra la victoria,
yo, Duque, de vos no espero
alivio; que si Calandra
es vuestra, yà estoy yo muerto.

Dug. El que yo he de daros, es
no llevaros prisionero,
para daros el castigo
de mirar que me la llevo:

Idos, pues: venid, señora.

Fed. Sin vida, y sin alma quedo. *(ve)*

Caf. Quando me lleva el poder,
nq es de vos el vencimiento.

Dug. Este sabrè yo hacer mio.

Caf. Como, si yo os aborrezco?

Dug. Obligando vuestro amor.

Caf. Con que, si es odio el que tengo?

Dug. Con finezas. *Caf.* Seràn vanas.

Dug. Hacer muchas. *Caf.* Valdrà menos.

Dug. Porfiar. *Caf.* No vencereis.

Dug. Contentarème, à lo menos,
quando no os pueda hacer mia,

con la gloria de ser vuestro.

Cas. Bien hareis, que yo de vos
no pensè hallar lo que veo;
no ha de ir así vuestra Alteza.

Duq. Quiero ser yo el prisionero.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Gerundio, y Carlos arrimado à
la espada, muy pobres.

Ger. Yà poquitos à poquitos
à Palacio hemos llegado.

Carl. No puedo andar de cansado.

Ger. Yà vàs haciendo pinitos.

Carl. Con esta flaqueza quedo
del rigor de las heridas.

Ger. No es fino de las comidas.

Carl. De pesado andar no puedo.

Ger. No por el vestido es,
que tu, y yo, si en esto topa,
podemos ser Poca-Ropa
en un passo de Entremes.

Carl. Que del Duque estè olvidada

Cuando ~~puse~~ ^{pusi} en su frente la Corona,
con la pluma, y con la espada!
que olvide accion tan valiente!

Ger. Pues esso te desbautiza?

pusierasle tu ceniza,
y no Corona en la frente.

Pero què culpa tiene èl?

Si à Lisardo te encargò,
Lisardo es quien te olvidò,
èl fue el ingrato, y cruel;

èl nos dexò, y con teltigos,
à una posada encargados,
donde fuimos viitados
de parientes, y de amigos,
que nunca de allí salían;
pues dos dias aun no estuvo,
quando dos mil chinches hubo,

que nuestra sangre ~~canan~~ ^{comian}
Solo un dia te asillò
en essa piscina grave,
pues un dia te diò un ave,
y al otro dia volò.

Un Dotor te embiò partida
de sentencias tan graciosas,
que te mandò echar ventosas
para curarte la herida.

Recetò, con causa poca,
un dia una ayuda, y xo

dixe, no ha comido: no?
pues densela por la boca.

Destà manera, señor,
tus heridas has passado,
que es milagro aver sanado
de la pelte del Dotor.

Los tratts yà se vendieron,
alhaja no quedò en casa,
hasta un bonete con grassa,
que aun para arroz no me dieron.
Solo ha quedado un Portero
de un Convento, que enamoro,
que viendo que de hambre-lloro,
me llena siempre el puchero.

Carl. Gerundio, yà à creer me obligo,
que no es del Duque este error,
què à èl le divierte su amor,
Lisardo es el mal amigo.

Ger. El es quien te hace estos males,
señor, que no es otro alguno,
ni el Duque ha visto solo uno
de todos tus memoriales.

Carl. Pues tras todo este rigor,
lo que me dà mas tormento,
es, que trate el casamiento
con Laura contra mi amor.

Y yà Pompeyo con èl
lo tiene capitulado,
esto sin duda ha causado
ingratitude tan cruel.

Ger. Esso es, señor, y à esto llama
lo que por el Duque tomas,
que èl pretende que no comas
para soplarte la Dama.

Carl. Por esso à Palacio vengo,
por si acaso puedo vèr
al Duque, y darle à entender
la justa quexa que tengo;
si à Laura llego à perder,
tambien perderè la vida.

Ger. Pues dala yà por perdida,
porque èl lo ha de disponer
de modo, que el premio sea
como la cura, señor:
Tu estàs tal, que dàs horror,
y ninguno que te vea
podrà creer, que tu has sido
quien fuisse; que su mal trato,
siendo Lisardo el ingrato,
te hace à ti el desconocido.

Carl. Pues
el Duque

Ger. Si èl
pero fie

Carl. Pues
un buet

con que
à otro

pero ta
fale aqu

que ha
tan just

X. Lis. Yà d
eltoy,

de Lau
por su

aqui l
pues m

porqu
se acab

Mas n
èl es si

eltorv
por no

Carl. Señ
Lis. Quie

hace u
pues b

Carl. Au
sè vu

se ob
quier

la qu
no po

sino p
vuest

Lis. Pien
Ger. Pu

Lis. Vo
Ger. Pu

Lis. De
Ger. Pe

pues
y à u

no r
en u

donc
de u
donc

Carl.

Carl. Pues puede saltarme à mi el Duque, si le hablo yo?

Ger. Si èl fuera terciaria, no; pero siendo Duque, si.

Carl. Pues què he de hacer? Ger. Aprender un buen tono entre los dos, con que pidamos por Dios à otro para comer; pero tate, que Lisardo fàle aqui. Carl. Al passo le espera, que ha de oirme, aunque no quiera, tan justa queixa. Ger. Yà aguardo.

Sale Lisardo.

X Lis. Yà de mi mismo embidioso estoy, aviendo tenido de Laura el si pretendido por su padre, y cuidadoso aqui le vengo à buscar; pues mi suerte se mejora, porque con el Duque aora se acabe de assegurar. Mas no es Carlos el que miro? èl es sin duda, y su intento eltorva mi casamiento: por no hablarle me retiro.

Carl. Señor Lisardo. Ger. Oye usted.

Lis. Quien es? Ger. Nos dà con la sorda? hace usted la vista gorda? pues bien delgado se vè.

Carl. Aunque yà de vuestro trato se vuestra respuesta, pues se obligò à ser descortès, quien se arrojò à ser ingrato; la queixa os dà mi intencion, no porque vos la ignoreis, sino porque no negueis vuestra culpa, y mi razon.

Lis. Pienso que de mi haceis pruebas.

Ger. Pues no lo infiere de si?

Lis. Vos teneis queixa de mi?

Ger. Pues hale dado usted brevas?

Lis. Decidla, que la he dudado.

Ger. Pèlia el alma de su olvido; pues no quedò mi amo herido, y à usted no quedò encargado? no nos dexò con ultrage en una triste posada, donde no se nos diò nada de usted, ni de su linage? donde el hambre fue receta,

pues de salud incapaz, como Embaxador de paz, se le curò con la dieta;

donde el ayuno clamò siete semanas, y sesma.

Pensò usted que era Quaresma la enfermedad de mi amo?

Carl. Aunque esta desatencion

para quexa era bastante,

es la que tengo de amante

la que me dà mas razon:

vos al hablarme, de mi

no os dilteis por obligado?

Lis. Siempre así lo he confesado.

Carl. No os dixe por empeño? Lis. Si.

Carl. No es segunda obligacion

fiar su pecho à un amigo?

Lis. La misma deuda es teltigo.

Carl. Pues si de mi pretension

os hice dueño, Lisardo,

quando obligado os tenia,

y obliga mas el que fia

su intento à un pecho gallardo,

de dos deudas en que funda

mi amor quexa tan severa,

el que olvidò la primera,

no se acordò en la segunda.

Yà que el averos servido

como amigo en la ocasion

no sirviò de obligacion,

hablarme recien venido,

y fíaros yo mi amor,

no baltò para eltorvar,

que vos me intenteis quitar,

ingrato, y ciego, el favor

de Laura; mas yà he sentido

averoslo pronunciado,

que vos lo aveis intentado,

y yo estoy dello corrido:

que aunque no pudiera hacello,

passa un corazon sencillo

mas verguenza al rferillo,

que le diera al cometello;

que aunque en la voz lo repito,

para emponar la pureza

del cristal de la nobleza,

basta el ayre del delito.

Lis. Templando mi indignacion

os he podido sufrir,

porque os ciega el presumir

què

que podeis tener razon;
al llegarme à proponer
vuestro amor, que no he olvidado,
os previne yo un cuidado,
y no os pude responder.
Y en esta materia, aquí
solo à deciros me obligo,
que nadie debe al amigo
lo que quiere para sí.

Ger. Que esto oyes! Carl. O mal amigo!

Ger. Es un vergante. Carl. Detente.

Ger. Vive Dios Omnipotente
que he de rompelle el ombligo.

Carl. Què dices? Ger. De juicio salgo;
que estoy pobre, y à se vè,
y por no tener con què,
no le voy à dár con algo.

Carl. Darè quexas à los Cielos,
si razon no ha de valerme.

Ger. Por què? Carl. Por satisfacerme
con ellas. Ger. Pues son buñuelos?

Carl. Llegará el Duque à sabello,
que basta hablarle, he de esperarle.

Ger. Què importa el querer hablarle,
si él priva, y te priva dello?

Carl. Si yo pudiera mostrarle,
y aliento en mis brazos viera,
yo satisfacion me diera.

Ger. Què hicieras? Carl. Desaharle,
porque muriera à mis brazos.

Ger. Quando estarás para esso?

Carl. Tarde, que es mucho este peso.

Ger. Desahale en dos plazos,
que no es de valor ageno,
para San Juan la mitad,
y otra para Navidad,
por si no estuvieres bueno.

Carl. Necios impulsos te dan.

Ger. Hazlo por Christo, señor,
y demosle à este traydor
mala Pascua, y mal San Juan.

Carl. Entrémos mas ázia adentro,
que al Duque tengo de hablar;
mas yà es forzoso esperar,
pues nos salen al encuentro
Casandra, y todas las Damas.

Ger. Y Laura viene con ellas;
señor, escondete della;
que en dexarte ver te infamas.

Carl. Por què? Ger. Porque es desatino,

que citàs desnudo, señor,
y aunque està encueros Amor,
ello mejor le està al vino.

Carl. Antes darla à entender quiero
como assi por ella estoy.

Salen Damas, Laura, y Casandra.

Laur. Mas alegre ha de estar oy
vuestra Alteza, à lo que inhero,
de la prevencion que hace
el Duque por divertirla.

Cas. Por musica voy à oirla,
que es lo que me satisface
entre los divertimientos
que otras vèces me previene.

Carl. Cielos, si Casandra tiene
imperio en los pensamientos
del Duque, y ella es teltigo
de mi valeroso aliento,
para que ayude mi intento
à hablarla aora me obligo.

Laur. Valgame el Cielo! què veo?
Carlos en tan pobre trage!
lastima dà el vèr su ultrage;
yà le perdiò mi deseo,
pues mi padre concertado
tiene yà mi casamiento;
bign sabe Amor lo que siento,
y mas verle tan ajado.

Cel. Señora, à Carlos no vès,
y à Gerundio que le guia,
de pobres de Porteria?

Laur. Afrenta el mirarlos;
no vuelvas allà. Cel. Yo quiero:
mas qual Gerundio se ofrece!
con tanto trapo, parece

Colgado de ropas de repente.

què lindo par de gazapos!

Laur. Yà es su desdicha notoria.

Cel. Tendrà libro de memoria
para vestirse los trapos.

Carl. No sè como lo resalta;
Laura hace que no me ha visto.

Ger. Señor, todos, vive Christo,
han engordado de viltá.

Cas. Ven, Laura, à la galeria,
por si el Duque nos espera
con la musica, que fuera
no escucharla grosseria.

Laur. Bien, señora, lo merece
su fineza. Cas. Mi entereza

no lo estimas
aunque yà
que su pre
y su discre
mucho ma

Carl. Señor,
merece vu
que me la

Cas. Què es lo
mas, que p
pues mi al

Cas. Laura,
haced que
à ellos dos

Laur. No qui
Carl. Que est

Ger. Què es l
que mient

Cel. Què es e
no quedar
siempre fo

Ger. Tu lo es
que estás y
te he visto

con capilla
Tu pedirà
tu limosna

como pag
al irse, y e
Tu pedirà

à mi en m
almuerzos
que à figò

Tu, cuyas
facò de le
de un pag
con unas

que antes
limosna,
para recog

perdidis e

Cel. Gerund
y pates dan

dele para
que està m

Ger. Còmo?
que nò tie

Ger. Pues qu

Ger. Què est

no lo estima por fineza,
aunque ya me lo parece,
que su presencia ha vencido,
y su discrecion en mi
mucho mas que presumi.

Carl. Señora, si un afligido
merece vueltra atencion,
que me la deis os suplico.

Caf. ¿Qué es lo que pides? Carl. Publico
mas, que pobreza, razon,
pues mi alientos ajados:::

Caf. Laura, no esperando estèn,
haced que limosna den
à estos dos pobres Soldados. *vase.*

Laur. No quiero que en mi repare. *vase.*

Carl. Que esto escucho, y lo resisto!

Ger. ¿Qué es limosna? vive Christó,
que miente quien lo pensare.

Cel. ¿Qué es esto? ya despachados
no quedan los molcardones:
siempre son los pobretones
sobervios, y porfiados.

Ger. Tu lo eres, como fregona,
que estás ya con el afeyte:
te he visto yo ir por aceyte
con capilla de gorróna.

Tu pedirás, como tal,
tu limosna sin horror,
como paga de Dotor
al irse, y en el portal.

Tu pedirás, y pedirte
à mi en mas de una ocasion
almuerzos de bodegon,
que à figón no te atreviste.

Tu, cuyas medias con greda
faco de lana el amor,
de un page de Embaxador,
con unas viejas de seda:

que antes dará nueltro aliento
limosna, y dote, si quierdes,
para recoger mugeres
perdidás en un Convento.

Cel. Gerundio, mis reportado,
y pues dar puede estos dones,
dese para unos calzones, *vase.*

Ger. ¿Cómo? Carl. Dexa estos cuidados,
que no tiene culpa ella.

Ger. Pues quien? Carl. Mi estrella.

Ger. ¿Qué estrella,

ni qué huevos estrellados?

Carl. Que esto mi desdicha aguarda!
que Laura no me atendiera,
ni aun à mirarme bolviera!

Ger. Spavrá ya buelto Lisardo.

Carl. Por el fin duda à trocarse
llegò, como aquí publica.

Ger. Claro està, que como es rica,
tendrá amores que mudarse.

Carl. Sin alma quedè de verla.

Ger. Quieres vengarte? pues calla.

Carl. ¿Qué he de hacer? Ger. Desafiarla,
y mueran Lisardo, y ella.

Carl. Ya por mi vida atropello:
que harè con el Duque? Ger. Tèn,
desafialle tambien,

y concluyamos con ellos;

mas la ocasion se ofreciò,

porque el Duque sale ya,

siguiendo à Calandra vâ:

tiendela, que aqui estoy yo.

Salen Pompeyo, y el Duque.

Duq. Pompeyo, nada me hablès,
que de Calandra no sea,
lo que mi atencion desea
con nada me embaraceis.

Calandra es solo mi amor,
Calandra es todo mi empleo,
solo hablar de ella deseo;
y el que intenta mi favor,
solo llegue à hablarme de ella,
solo me dè para amarla
arbitrios con que obligarla,
fiestas con que entretenella;
nada sin ella me agrada.

Pomp. Señor, tu Alteza no sienta
que le llegue yo à dar cuenta
de como tengo casada
con Lisardo à Laura. Duq. Con esso
me haceis el gusto que aguardo,
porque le debo à Lisardo
la obligacion que confieso,
pues à Calandra prendiò,
con que alcancè la victoria.

Ger. ¿Qué es esto? à èl le dan gloria
de lo que hicimos tu, y yo?

Carl. Este es el modo afrentoso
del Mundo desconcertado,
vence el riesgo el desdichado,
y premian al venturoso.

Ger.

Ger. Qué es premiar nuestro desvelo?
pues es esto flautos pitos?
llega, señor, dà los gritos
que los pongas en el Cielo.

Duq. Por èl yà feliz me llamo.

Ger. Señor, lo que dices mira,
vive Christo que es mentira,
que el que la prendiò es mi amo.

Duq. Qué es esto? Carl. Si à vuestros pies
lugar tiene un desdichado,
solo con ser desdichado *alcuchado.*
serà feliz. Pomp. Carlos es:
que à tal su suerte llegò!
yà es à la vista importuna,
mas de su poca fortuna
no tengo la culpa yo.

Duq. Quien sois? alzá. Carl. Soy, señor,
quien tomando otro camino,
para enmendar su destino,
ha llegado à otro peor:
quien mas dicha ha merecido,
quien por valor lo ha alcanzado,
quien de vos vive olvidado,
y quien mas os ha servido,
quien porque su nombre os quadre:::

Ger. Es Carlos, toma el ovillo,
y acaba yà de parillo,
que no es el Duque comadre.

Salen Lisardo al paño.

Lis. Cielos, que Carlos llegasse
al Duque! estorvarle quiero,
que le oya el Duque primero
que yo con Laura me case.

Duq. Pues qué os debi yo? Lis. Señor.

Duq. Qué ay, Lisardo? Lis. Que ya espera
Casandra, haciendo la esfera
de su sol un corredor,
y la musica aguardando
solo tu precepto està.

Duq. Vamos, Lisardo, que yà
à tal dicha estoy tardando,
solo vivo en su presencia.

Carl. Señor, sabed antes de iros.

Duq. Audiencias ay para oiros. *vase.*

Lis. Buscad al Duque en la Audiencia. *vase.*

Ger. Que sufras esta insolencia!

Carl. Qué admiras, si es mi contrario?

Ger. Pues es el Duque Vicario
para buscarle en la Audiencia?

Carl. Señor Pompeyo, de vos

mi razon se ha de valer,
pues mi fortuna ha de ser,
liendo mia, de los dos.

Pomp. Carlos, que os premien serà
para mi mucho contento
por vuestro merecimiento,
pero viene tarde yà:
por la palabra empeñada,
quanto pude os esperè,
mas ya no puedo. Carl. Por qué?

Pomp. Tengo ya à Laura casada. *vase.*

Carl. Cayga el Cielo sobre mi.

Ger. No cayga, ni aun una Estrella.

Carl. Ay de mi! que à Laura bella
ya sin remedio perdi! *(Música p^a)*
yà para qué he de querer
premios, si morir espero?

Ger. Qué dices? Carl. Para qué quiero
premios yà? Ger. Para comer.

Carl. Para qué? sin Laura bella,
no quiero triunfo, ni palma.

Ger. Pues valga el diablo su alma,
nos hemos de ahorcar por ella?

Carl. Cielos, sin Laura, qué harè?
qué serà, Cielos, de mi:
que yà su mano perdi!

Ger. Pues señor, no pierdas pie.

Car. Por esto sin duda alguna
à mirarme no bolviò,
por esto me desprecio,
no por mi humilde fortuna:
pues ingratitud como està
ha de quedar sin castigo?

Ger. Eillo, si es lo que yo digo,
matemosla, y vamos desta.

Carl. Gerundio, en Palacio oy
el festin licencia dà
à que qualquiera entre allà:
pues desesperado estoy,
entrar quiero, y pues perderla,
con callar no sé reitaura,
sepa el Mundo, y sepa Laura
lo que hice por merecerla,
quexese à ella mi desvelo;
mas si tan esquivia està,
como hermosa, èllo serà
como dar quexas al Cielo.

Ger. No ay quexas como patadas.

Carl. Vamos, pues. Ger. Vamos, señor.

Carl. Ya no temo su rigor.

Ger. Sabes cascar bofetadas?

Carl. Lo que he de decir no sé,
mas el Cielo oirá mis voces.

Ger. Vê, que si errares las cozes,
yo llegaré à darte el pie.

Vanse, y sale el Duque, Lisardo,
y los Musicos.

Mus. Compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.

Duq. Cantad, pues, las letras todas:
solo à Casandra pronuncian,
y celebran en mi pecho
los triunfos de su hermosura.

Lisardo, en su hermoso roitro,
no vês quantas flores hurta
el Mayo para su adorno?
No admiras en su blancura
los jazmines, y azahares,
que ambar el viento divulga?
los claveles de sus labios,
à los que el Alva dibuja,
no exceden? en sus mexillas
las rosas no son mas puras?
mas para qué lo encarezco,
quando por vencer la duda
de si las flores la igualan
coronada de las fuyas,
siguiendo estos dulces ecos,
sale, en victoriosa lucha,
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan.

Salen Casandra, Laura, Celia, y Damas.

Cas. Laura, imán es este acento
de mi atencion. Laur. El presumo,
que vos sois su imán, señora;
pues aunque un Abril se juzga,
donde en las espesas ramas
los paxarillos se juntan
à hacer su sòndra salva;
y aunque la destreza suya
la de las aves parezca,
que al Alva alegres saludan;
siendo vos Sol desta esfera,
vos sois el imán, sin duda,
de su voz, pues quando èl sale,
las aves, porque le buscan,
le cantan; y al salir vos,
razon es que se presume

este acento el de las aves,
porque entienda quien le escucha,
que quando de vuestra Alteza
sale el Sol que los alumbra,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.

Duq. Cantad, proseguid, que yà
mas cerca Casandra escucha.

Mus. Que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dudan,
mas para beldades tantas,
una victoria no es mucha.

Duq. Si el Cielo pudo, señora,
tener competencia alguna
con la hermosura, fue acaso
por no vèr vuestra hermosura.

Vio sus lucientes estrellas
el Sol, mirò la luz suya,
el espejo de las otras
vieron su esplendor las unas;
y al vèr tantas luces, tuvo
su victoria por segura;
pero quando à vuestros ojos
vencer viò sus llamas rubias,
quando sus claras estrellas
con ellos fueron obscuras,
luego cediò la victoria;
y si al vèr solo la suya
presumiò mas perfeccion,
vista yà vuestra hermosura,
que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dudan.

Cas. Quando tanto rendimiento
agradecida os escucha
mi atencion, hallo, señor,
que el vencimiento resulta
en vos, y en mi la victoria.

Duq. Creed, señora, que sin duda:
pero si venceis al Cielo,
brillando luces mas puras,
el vencerme à mi, es victoria
que se infiere de la suya;
y mi amor siente que sea
tanta verdad, porque busca
razones para obligaros,
en que èl de si ponga algunas;
porque deciros que vence
mi pecho vuestra hermosura,
y que el Cielo con la vuestra
tiene su luz por caduca,

siendo yo esclavo, y vos dueño,
siendo vos Sol, y el Sol Luna,
si para verdad es grande,
para lisonja no es mucha.

Caf. Vuestro cortés rendimiento
todos mis afectos muda,
pues al intento de ser
a vuestra voz piedra dura,
me teneis ya tan trocada,
que no solo no os escucha
como piedra, sino como
que oye: licencia es mucha
la que ya se toma el labio,
para lo que el alma oculta.

Dug. Decid, proseguid, señora.

Caf. Lo dicho no os asegura?

Dug. Quien ama, siempre es cobarde.

Caf. El que conoce no duda.

Dug. Conozcome a mi primero.

Caf. Pues de aquello, qué resulta?

Dug. No merecer ser oído.

Caf. Quando el dulce acento triunfa
de mi atencion, por ser vuestro,
no os malogreis vos la indultria.

Dug. Pues la musica profiga.

Caf. A escucharla voy. *Dug.* Confusa

dexais el alma. *Caf.* Por qué?

Dug. Por no declarar la duda.

Caf. No voy a escuchar de vos
lo que la letra pronuncia?

Dug. Y así me oís? *Caf.* Sabed, Duque,
que aunque el amor no lo juzga,
no es forda la que no oye,
sino aquella que no escucha. *vase.*

Laur. Celia, a Casandra no ligas,
que etoy muriendo a la angustia
de ver que he perdido a Carlos.

Dug. Cantad, seguid su hermosura;
Lisardo, ve a prevenir,
que estén las musicas juntas
cercando la galeria,
porque divertida en unas,
y arrebatada de otras,
todo en mi amor se confunda. *vase.*

Musica. De quantos con dicha nacen,
porque no la esperan nunca,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura.

*Vanse los Musicos, y salen Carlos,
y Gerundio.*

Ger. Señor, Laura está aqui sola;
ea, con ella apechuga,
y dala ázia las quixadas,
pues segun las veltiduras,
parecemos Sacamuelas.

Laur. No es Carlos, Celia? *Cel.* Sin duda:
es posible que te cuesta
tal pesar esta figura?

Ger. Si estaba puesta a flux de oros,
y es de baltos; qué lo dadas?

Laur. Carlos, donde vás? qué intentas?

Carl. Saber qual es mi fortuna,
pues aun aqui entrando acabo,
esta musica que escuchas
de amor, prevenida en mi
por desengaño resulta;
pues quando ajado de todos,
despechado de mi injuria,
vengo a ver si en ti ha quedado
consuelo a mis desventuras,
oygo que el sonoro acento,
para avisarme, pronuncia,
que soy el mas infelice

por mi estrella, y por las tuyas,
de quantos sin dicha nacen,
porque no la esperan nunca.

Laur. Si amar un desden, es yerro,
sin ~~razon~~ y sin fortuna,
amar a quien ama Carlos,
es acierto, y es ventura:
quien tiene la voluntad,
tiene el alma: esta fue tuya
desde que te ví; y pues logras
esta fe, aunque no aseguras
otra posesion con ella,
porque fue tu suerte injusta,
aunque por ella me pierdas,
consuelete la fortuna,
de que fue acierto el amarme.
Y quando infeliz te juzgas,
porque el acento te avisa,
oye, que tambien pronuncia,
que aunque no tenga esperanza,
si la mereció por tuya,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura.

Carl. Oye, Laura. *Ger.* Señor, cierra;
quieres que yo la facuda?

Carl. No, detente. *Ger.* Sino a ~~amotes~~,
no esperes que se reduzca.

Carl. Si ha

Ger. Mas

Laur. Dexa

no bañ

de per

Carl. Cò

Musica. No

delito e

que lo

aun ha

Carl. Lau

que au

y habla

cómo

Yo pe

quand

coron

que tu

Quand

de mi

la fui

que a

Quand

lo qu

lo co

y no

Quand

tu co

si es d

en tr

si esta

mira

no p

delito

Laur. Ca

que e

tu ett

pues

tu mo

y no

ingra

pero

por el

El me

viva

para

Bien

quand

pero

a qui

Carl. Si haràn mis lagrimas tiernas.

Ger. Mas haràn puñadas duras.

Laur. Dexame Carlos, què quieres?
no basta la desventura
de perderte, aunque te quiera?

Carl. Còmo esso dices? escucha.

Mus. No pagar obligaciones
delito en amor se juzga,
que lo ingrato en la belleza
aun ha menetter disculpa.

Carl. Laura, señora, pues oyes
que aun esta voz te lo acusa,
y hablan por mi los acasos,
còmo esse rigor pronuncias?
Yo perderte? tu ser de otro,
quando, porque fuese tuya,
coronè el alma de letras,
que tus triunfos articulan?
Quando, porque se leyessen
de mi amor en la escultura,
la fui à esmaltar con mi sangre,
que aun falta en mis venas mucha?
Quando, para merecerte,
lo que faltò à mi ventura,
lo configiò mi valor,
y no lo hallò mi fortuna?
Quando así por ti me veo,
tu con el rigor te juntas,
si es desdicha el no alcanzarte,
en ti el alexarte es culpa?
si estas finezas te obligan,
mira que en deudas tan tuyas
no pagar obligaciones,
delito en amor se j zga.

Laur. Carlos, què quieres? yà veo
que contra tí se conjura
tu estrellita, y tambien la mia;
pues conocer lo que triunfa
tu merito de mi amor,
y no pagarlo, es injusta
ingratitude, y aun tyrania,
pero mi honor lo repugna,
por el, por tí hablar no puedo.
El me tiene absorta, y muda,
viva para los deseos,
para las voces difunta.
Bien veo que el no pagarlo
quando lo conozco, es culpa;
pero culpa de mi honor,
à quien debo esta coyunda:

no quiero satisfacerte,
quando por mi amor te apuras.
Con que si ella no te obliga,
fue deuda de mi hermosura,
porque sè, quando no pago,
aunque mayor la presuma,
que lo ingrato en la belleza,
aun ha menetter disculpa.

Carl. Pues viendo tu obligacion,
y amandome, Laura bella,
si el dexarme es sin razon,
no ay resistencia à mi estrellita
en tu noble corazon;

para excusar un rigor,
no ay dilaciones, ni trazas:
còmo ha de creer mi amor,
que en el riesgo que tu abrazas,
puedes pensar que ay dolor?

El que de ponzoña lleno
toma un vaso sin horror,
ò està de peligro ageno,
ò halla alivio en el veneno,
si le bebe sin temor.

Y sabiendo esta verdad,
rendirse tu pensamiento
à otro dueño, ò es crueldad,
ò te falta voluntad,
ò no tienes sentimiento:
Y si le tienes, me obligo
à no quejarme de tí,
que aunque eres cruel conmigo,
què se ha de doler de mí,
quien es ingrata consigo?

Laur. Carlos, bien sè que es crueldad;
pero solo te apercibe
por respuesta mi piedad.

Mus. Desdichado del que vive
por agena voluntad.

Laur. Por mi respondiò esse acento,
pues me vès desesperada
dexame en mi sentimiento.

Carl. Què dices à mi tormento?

Laur. Carlos, que yà estoy casada:
vèn, Celia. Cel. En vano te apuras:
tu con figura tan rota
estàs galtando ternuras?

Ger. Pues picara, siendo fota,
te espantas de las figuras?

Carl. Què, en fin, muriendo me dexas?

Laur. No es mi dolor mas profundo.

Carl. Pues yá que de mí te alexas,
sepa tu rigor el Mundo,
y escuche el Cielo mis quejas,
sepa que quiebra el rigor
la fe que nos prometimos,
sepan todos mi dolor.

Ger. Sepan que de hambre morimos,
y nos quemamos de amor.

Carl. Sepan lo que mereció
mi valor, pues lo publica
la llama que me abrasó.

Ger. Y que lo que à mí me pica,
come, no comiendo yo.

Carl. Sepa: (ay de mí!) quien lo ignora::

Laur. Carlos, qué decidis? Ger. Que es ruin
tu termino. Laur. Calla aora.

Ger. Dexanos gruñir, señora,
que este es nuestro San Martin.

Laur. Carlos, por Dios vete presto,
no alborotes. Carl. Yá esto es furia.

Laur. Pues qué intentas?
Carl. Ser molesto,
por dár à entender mi injuria.

Sale Casandra.

*Cas. Qué es esto, Laura? qué es esto?

Carl. Es, señora, esta inquietud
una injuria, y un desdén,
no premiarse la virtud,
y es, no solo ingratitud,
fino desprecio tambien.

Cas. Es esto, Laura, contigo?

Laur. Ay de mí! no sé, señora.

Carl. Vos, señora, sois testigo
de que yo merezco aora
el premio que no consigo.
Por Laura à la guerra fuí,
por Laura arriesgué la vida,
por Laura à vos os prendí.

Ger. Y el estér hermosa aquí,
se debe à lo bien prendida.

Cas. Qué es esto, Laura? Laur. Señora
Cielos, no sé qué decir!

Carl. Ellos como vos, lo ignora;
que ellos locos aquí aora
se entran à hazernos reir.

Ger. Mienten, que à hacerlas llorar
entramos, si mi amo hiciera
lo que yo quisiera al entrar.

Carl. Loco eltoy de mi pensar,
Laura es la causa primera.

Cas. Pues cómo así habláis ofendido
en mi presencia? criados,
ola.

Sale Pompeyo y Lisandro.

*Pomp. Qué mandais, señora?

Carl. Si vuestra Alteza lo ignora,
ellos que están informados,
dirán de mi sentimiento
la causa à que me provoqué.

Cas. Mirad de esse hombre el intento,
castigad su atrevimiento,
ò echadle de aquí, si es loco. *vase.*

Laur. Cielos, yo eltoy sin sentido!

Pomp. Qué es esto, Laura? Laur. Señor
yo no sé lo que esto ha sido;

Carlos, ò el juicio ha perdido;

ò tu das causa à su error. *vase.*

Carl. Que esto llegue yo à escuchar!

Ger. Por el celestíal farol,
que mil muertes he de dár.

Cel. Si tanto quieren matar,
vayanse los dos al Sol.

Ger. Y tu, menguada, à la Luna.

Pomp. Carlos, qué ofendia fue
la vuestra? Carl. Señor, ninguna,
quejarme de mi fortuna.

Pomp. Pues à mi hija, por qué?
por veros sin resistencia,
vuestra libertad ofendida
no castiga mi prudencia,
pues os tomáis tal licencia,
teniendo à Laura casada. *vase.*

Lis. Pues Carlos, aunque à mi azero
tocaba vuestro castigo,
aquí suspenderle quiero,
por advertiros primero
que está casada conmigo.

Ger. Que se sufra esta traycion!

Carl. Falso amigo! Lis. Echad de aquí
ellos locos. *vase.*

Ger. Galadón: Criad. Oyen, si pasan de aquí,
volarán por un balcón. *vase.*

Ger. A ti, y tu alma, y quantos van
con tu amo, à pie, y en coche,
como servidor truhan,
por un balcón te echarán
à las once de la noche.

Carl. Qué es esto que por mí passa?

Cielos! à quien sucediera,
con tal razon, tal desprecio,
con tal valor, tal afrenta?

yo abatido ! yo ultrajado !
yo en tan infeliz miseria,
que à quien mi valor dà embidia,
dà laltima mi pobreza !

Ger. Yo en ayunas , y rabiando
por romper treinta cabezas,

sin tener, ni hallar con que
cortar la colera pueda !

Carl. Que sea todo el Mundo injusto !
que contra mi todos sean !

Ger. Que sea todo el Mundo limpio !
que no aya quien manchas tenga
agora que puedo yo

vender saliva por greda! Carl. Gerundio.

Ger. Yo rabio de hambre.

Carl. De esso en tal dolor te acuerdas !

Ger. Tan lexis ettàn las tripas,
para olvidarme yo dellas,
que pienso que juegan cañas,
segun me caracolean !

Eita no es hambre , señor,
fino rayos que me quemán.

Carl. Dexa los rayos aora.

Ger. Pues qué he de hacer, si ellas truenan !

Carl. Ay amor mas desdichado !

Ger. De amor aora te queexas !

Vèn à buscar que comer,
que es yà mas de la una y media,
y si el Portero nos falta,
no ay casa aqui de Portela.

Carl. Yo me muero. Ger. Aora, señor,
tu lo tomas muy de veras,
y el hambre no es para burlas,

que el estomago me aprieta
tanto , que por verle rasó,
imagino que le presisan:
elto es peor cada dia,

como tu esperas moneda,
tu esperanza està en la China,
que ay de aqui allà tres mil leguas.

Si seguirla es perecer,
mas vale que uno perezca,
y que yo busque mi vida;

porque el ver que yo me muera,
qué alivio ha de darte à ti,
ni à mi, señor , me consueta,

quando que comer no tengo,
que tu tampoco lo tengas !
Y en medio de que tu amor

es lo que mas te atormenta,

quando traygo lo que busco,
al ponértelo en la mesa,
comes mas que un fabañon,
y entre suspiro, y fineza,
al panecillo que agarras
parece que atenacéas.

Yo me voy à acomodar
donde hallare: à Dios te queda,
que si hallo con que acudirte,
tu admitirás mi fineza.

Carl. Qué dices , Gerundio amigo !
pues tu te vàs ? tu me dexas,
quando me vès abatido !
quando no tengo à quien buelva
la cara , fino à tu alivio ?
quando , si por ti no fuera,
muerto huviera en la desdicha
de mi abatida miseria !

Ger. Qué quieres , señor ? por esso
me voy , que mi industria intenta
socorrerte, y socorrerme.

Carl. Ay amigo , si me dexas,
he de morir , no te vayas,
que tu mis males consueta.

Ger. Yo consolarte, señor,
que estoy siempre à tus orejas
dando unos ahullidos de hambre,
que parezco una alma en pena !
Dexame ir, por Dios. Carl. Aguarda,
tienes razon , mi pobreza
no tiene que responder te;
pero conmigo te queda
de aqui à mañana no mas,
que si este plazo no enmienda
mi fortuna ; te irás luego.

Ger. De aqui à mañana ? aunque sea
reventando he de esperar.

Carl. Si mi despecho lo intenta,
podré entrar à hablar al Duque.

Ger. Esso , señor , es quimera,
que nos molerán à palos
los finflones que le cercan.

Carl. Que me deba el Duque, Cielos,
la Corona que gobierna;
Lisardo tanta amistad,
como la vida, y la hacienda;
todo Urbino su sosiego,
y Laura tantas finezas,
y en ninguno halle favor !
todos perecer me dexan !

Esta ,

Esta ingratitud consienten
 los Cielos que la condenan !
 Un hombre de mi valor,
 de mi sangre, y de mis letras,
 en pobreza tan indigna,
 quando tantos que aqui entran,
 arrastran triunfos, y aplausos;
 unos, porque lisonjean;
 otros, por entremetidos;
 otros, porque se despejan,
 siendo assumpto de la risa,
 è ingenio, valor, y ciencia
 estèn en tanto desprecio ?
 Ha Cielos, si me sufriera
 axar mi reputacion
 el mundo ! denme licencia
 el decoro, y la razon,
 para que yo no parezca
 quien soy, un termino breve,
 que yo tomarè tan nueva
 venganza de estas injurias,
 que se admire el mundo della.
 Yo harè que todos conozcan
 su ingratitud, y mi ofensa,
 y que lo vean de suerte,
 que sea el castigo su afrenta;
 no ha de aver oido el mundo
 tal venganza de mi quexa,
 tal castigo de su culpa;
 solo temo la verguenza
 de ultrajar yo mi persona:
 pero què ultrage me queda
 que temer con el que passo ?
 Pues todo el mundo me atiende,
 à axarme voy por venganza
 para que los hombres sepan
 quien es el mundo, y qual son
 los que la fortuna premia.
 Esto ha de ser lo primero,
 enganar ha de ser fuerza
 à este criado. Ger. Señor,
 Este discurso te ha de aver hecho passeandose.
 no tanto en ti te diviertas,
 que ellàs flaco, y en ayunas.
 Carl. Yo harè que su dolor sea
 no poder negar su infamia. Ger. Señor ?
 Carl. No ha de aver quien pueda
 negar su error con mi industria.
 Ger. Que ellàs flaco de cabeza,
 y te acabas ; mira que

pienso que calabaceas.
 Carl. Dexame yà revocar
 el poder de las Estrellas.
 Ger. Què has de revocar, señor ?
 revocale la sentencia
 al hambre, y hazlo embocando.
 Carl. Verà el mundo lo que yerra.
 Ger. Quiè yerra? Carl. Siempre està errando
 dia, y noche. Ger. Es el Albeytar,
 que à puro martillar clavos
 nos deshace la cabeza.
 Carl. Cielos, del he de vengarme.
 Ger. Què dices ? que es una bestia:
 què te hace aquel pobre tuerto ?
 Carl. Aunque el decoro se ofenda:
 Ger. Vive Christo que està loco,
 esto causa la flaqueza.
 Ha señor. Carl. Yà lo presume, ap.
 aora falta que lo crea;
 dexame, no te me acerques.
 Ger. Señor, el juicio no pierdas,
 que yo irè à buscar que comas:
 ay lastima como aquesta !
 de hambre ha perdido el sentido.
 Ha señor. Carl. A mi te llegas ?
 Ger. Alto, èl ha perdido el juicio;
 que comer traerè, no temas.
 Carl. Dònde està? què es lo que dices?
 Ger. No lo vès? vèn à la mesa,
 mira aqueste pepian,
 que el ~~primer~~ vermejea, *primiento*
 como carrillos de Lego.
 Carl. No lo quiero yà.
 Ger. Esta es buena;
 pues señor, mira esta paba
 con pechuga de Gallega.
 Carl. Quitate allà, no me toques,
 que me quiebras, que me quiebras.
 Ger. Què dices? Carl. Pues no lo vès?
 de vidrio soy. Ger. Santa Tecla,
 que està loco. Carl. Vidrio soy.
 Ger. Jesus, que graciosa tema !
 Carl. Yà el criado lo ha creído; ap.
 aqui mi venganza empieza.
 Ger. Señor, què eres vidrio es cierto?
 Carl. Posible es que no lo veas ?
 Ger. Pues ay duda, yà lo miro.
 Carl. Pues à què vienes ? te acercas
 à quebrarme ? Ger. No señor,
 que eres vidrio de Venecia;

lle-

llevarle quiero el humor.

Carl. Pues adonde vást que intentas?

Ger. Llevarte à casa. Carl. Eso no;

quitate allà, que me quiebras,

Ger. No vès que yo soy salvilla,
y puedo llevarte en ella?

Carl. Pues vén, llevame con tiento.

Ger. Eso harè: ay risa como esta!
vamos, señor: lindo cuento.

Carl. Vamos, y el Mundo suspenda
el juicio deita locura,
hasta vèr como me venga.

JORNADA TERCERA.

Sale Gerundio de Estudiante bien vestido.

Ger. Señores, pierdo el sentido:

no hubiera el diablo pensado

arbitrio mas acertado,

para aver enriquecido,

mi amo en su fuerte abitada,

que ser loco placentero:

manando eltoy en dinero,

en regalos, y en comida;

ayer buscaba mendrugos,

y oy, por lo que mueve à risa,

ay à mi amo mas prisa,

que à vanalla de belugos.

Como yo, por su quimera,

à lo Escolastico và,

y le llaman todos yà

el Licenciado Vidriera.

Todo lo que el pretendia,

por su locura, ha alcanzado,

pues yà del Duque ultimado,

entra à verle cada dia.

Pompeyo, que una Abadesa

era en su atencion prolija,

yà le lleva à vèr su hij,

Lisardo le dà su melaj,

y los que en su fuerte escasa

nos dexaban por pobres,

andan agora à puñetes,

porque vamos à su casti.

Todos le buscan; y à vèr

su locura ay tanta prisa,

que està à mi eleccion la mesa

donde quiero ir à comer.

Què premios, ni què bambollas

ay como esta autoridad,

pues para mi en la Ciudad

se ponen treinta mil ollas?

A la Plaza mi alegría

los que compran sale à vèr:

quien lleva mas que comer,

me tiene allà à medio dia:

y yo soy tan bien recibido,

que fago destas tragedias,

el doblon, el par de medias,

los cabos de oro, el vestido;

y tanto creciendo vèn

las alhajas por momentos,

que tengo tres aposentos

como tiendas de chalàn;

y tanta opinion alcanza

mi caudal, que lo hago trato,

pues me han ido à alquilar hato

para veltir una danza:

no ay dia que algo no toco;

señores, el juicio pierdo:

què aya hombre que sea cuerdo,

valiendo tanto el ser loco?

Pudiera aver dado hallazgo

por tan dichosa locura,

porque es cosa, si le dura,

de fundar un Mayorazgo;

y porque vean las gentes

qual es el Mundo, à escuchar,

que yà es hora de empezar

à venir los pretendientes.

Sale un Criado.

Criad. Ha de cala.

Ger. El tono afile.

1. Està en casa el Licenciado

Gerundio?

Ger. No le ha encontrado?

si no vè ulted, despavile;

de què parte? 1. De Palacio,

el Duque, que oy os espera,

que lleveis à Vidriera,

y que no vais tan despacio,

porque à Casandra entretiene,

y ayer muy tarde llegò.

Ger. Diga ulted al Duque, que yo

ando como me conviene;

y diga ulted que no quiero,

por apresurar por plazos,

que se haga mi amo pedazos,

que vale mucho dinero;

yo irè à lograple esta gloria,

si me acuerdo de cumplillo.

1. Ponèos al dedo este anillo.

Ger.

Ger. Con esto tendré memoria:
señores, esto es medrar,
yá mi amo à Laura tuviera,
si loco buuelto se huviera
desde que empezó à estudiar.

Sale otro.

2. Está en casa el Licenciado
Gerundio? Ger. A Misia se fué.
2. No es usted? Ger. Pues si me ve,
por qué pregunta el menguado?

2. Don Fabricio, mi señor,
bautiza un hijo esta fiesta,
y porque alegre la fiesta,
pide que le hagais favor
de llevar à Vidriera;
que gusta de sus razones,
y que este par de capones
os acuerde que os espera.

Ger. Que iré de muy buena gana;
y diga usted, que quisiera
llevarle allá à Vidriera,
y al marco de la ventana.

2. A Dios. Ger. Aun falta otro oficio.

2. En qué? Ger. En poner esta historia
en mi libro de memoria:
diga el nombre.

2. Don Fabricio.

Ger. Apellido? 2. Macarrones.

Ger. No es bautismo? 2. Si señor.

Ger. Qué calle? 2. La del Cantor.

Ger. Propia calle de capones:
yá está entre otras partiditas.

2. Mire usted que mi amo espera. *vase.*

Ger. Con esto, en saliendo fuera,
voy cumpliendo mis visitas.

Sale otro. Señor Gerundio. Ger. Bribon:
Gerundio à secas à mi?

según esto dà de sí,
yá es hora de entrar en dòn.

3. Pues en qué ha estado el error?

Ger. Gerundio à un rico llamais?

3. Pues cómo aora os nombráis?

Ger. Don Gerundio, y Monseñor.

3. Pues yo os daré un dòn, y dos,
tres, y quatro.

Ger. Y treinta y nueve,
que al rico el dòn se le debe,
porque tiene dòn de Dios.

3. Lelio Flottigui, mi amo,
casi una hermana esta noche,

y dice que embiarà el coche
por Vidriera. Ger. Aquí llamo!
Flottigui? 3. Bien lo ha entendido.

Ger. No pensè, así Dios me aya,
que avia fuera de Vizcaya
eldruxulos de apellido.

3. Embia un jamòn, y este vino,
que os acuerde al salir fuera,
que os espera.

Ger. Hombre que espera,
harto es que embie tocino.
Ponerlo en memoria quiero,
que yo iré con mucho gozo:
en qué calle?

3. En la del Pozo.

Ger. Y el vino es de tabernero?

3. No, sino Greco. Ger. Latino
quisiera yo: yá está en nota;
vaya usted, que con la bota
iré yo allá de camino. *vase.*
Jelus, lo que se acumula
de visitas que ay que andar!
ello no puedo pasar

sin echar luego una mulas;
mas yá mi amo suena en casa.

Dentro Carl. Gerundio.

Ger. Señor. Carl. Es hora?

Ger. Quanto vá que sale aora
con que se ha quebrado un asa?

Carl. Ay algo en qué tropezar?

Ger. Todo está llano, señor.

Carl. Miralo.

Ger. Pierde el temor.

Sale Carl. Tu has de venirme à quebrar.

Ger. Ellos temores ataja,
que de tí cuidando eltoy,
y he hecho, porque salgas oy,
una basera de paja

llena de algodòn: señores,
no es mucho que à elto aya prisa,
que yo me muero de risa
de tan graciosos temores;
pero llevarle el humor
es fuerza, y disimular.

Quieres venirme à embasar?

Carl. En mi intento, la mayor
advertencia mia, ha sido
engañar este criado,
pues à todos ha engañado,
verle à él tan persuadido

à mi

à mi fingida locura,
y elto funda la venganza,
que por esta deslempianza,
ha de tomar mi cordura,
quanto à ocasion oportuna
logre el intento que aguardo
del Duque, Laura, y Lisardo,
y aun de mi misma fortuna.
Mas si yo à Laura perdi,
què venganza me apercibo?
Cielos, no sè como vivo
quando me acuerdo: ay de mi!

Ger. Señor, què te ha sucedido?

Carl. Es que he dado un gran porrazo.

Ger. Te has quebrado algun pedazo?

Carl. No, mas pienso que se ha hendido.

Ger. Pues bebe un trago siquiera.

Carl. Pues què importa en riesgos tales?

Ger. Para mirar si te sales,
te pondré un poco de cera,
que oy el vidrio es menester
que esté sano, porque estoy
para ir à mil casas oy,
que en ti desean beber.

Carl. Donde? Ger. A Palacio, y passadas
de treinta, ò quarenta bodas,
y te han de llenar en todas
de bebidas regaladas:

como yo le diga aqui
que es vidrio, està muy contento.

Carl. Què bien ayuda à mi intento
la burla que hace de mi!
pues vamos sin dilacion,
y llevame passo à passo.

Ger. En diciendole que es vaso,
se alegra que es bendicion;
mas lo vano aun se està entero,

que por poco el otro dia
me mata, porque decia
que era vaso de Aloxero.

Pues señor, si has de salir,
sea primero à Palacio.

Carl. Vamos andando despacio,
que de esto se ha de inferir
tal afrenta à mi enemigo,
tal verguenza à los ingratos,
que han de ser sus mismos tratos
mi venganza, y su castigo.

Ger. Pues ven te llevaré en peso:
yo le hago creer quanto quiera,

te meteré en la vasera.

Carl. Mas seguro voy con esto.

Ger. parecerás orinal.

Carl. Què dices, loco, traydor?

Ger. Tome si purga: señor,
que eres vaso de cristal.

Carl. Así à no dudar le obligo: ap.
no sabes tu lo que soy?

Ger. Si, confesandolo estoy;
por què te enojas conmigo?

Carl. Porque siendo un vaso rico,
con verte mi intento creer,
no tengo yo que temer

que me quiebres por el pico vas.

Ger. Ay tan graciosa porfia!

quien del vidrio no se rie?

yo le he de hacer que se embie
à una Dama por sangria.

Vanse, y salen Laura, y Celia.

Laur. Celia, nada me conluela,

dexame yà en mi martyrio

sentir mi dolor por deuda,

llorar mi mal por alivio.

Si es pena el perder à Carlos,

quando yo la causa he sido

de que la razon perdiessse

de desdichado, ò de fino,

como quieres que no llorè?

que era doblar el delito,

ser esquivar al sentimiento,

siendo ingrata al beneficio.

Cel. Què beneficio, señora,

de un pobreton, un mendigo,

que aunque el beneficio hiciera,

la colacion nunca hizo?

Carl. Què fineza ha hecho por ti,

fino es decir que es de vidrio,

y porque oy le usan las Damas,

le agradeces el capricho?

Laur. Ay Celia! no fue fineza

verse de mi despedido

por pobre, y por merecerme

intentar para ser rico

de las armas, y las letras

los dos seguros caminos?

Y acertandolos entrambos,

ver el premio merecido

tan leños de su esperanza,

que viendo que era preciso

perderme por no alcanzarme,

perdió con mi mano el juicio.

Cel. El juicio, señora mía,
 El no le perdió de fino,
 fino de bobo, porque
 si él intentaba ser rico,
 quien le metió en ser Soldado,
 ni en estudiar sylogismos?

Metierase à despeniero,
 tratà de encerrar trigo,
 estancà las cebollas,
 ò tratà de aguar vino,
 que estos son oficios todos,
 con que es tan cierto el ser rico
 de la noche à la mañana,
 como tres, y dos son cinco.

Mas yà que él fue mentecato,
 y oy es la risa de Urbino,
 te ha de hacer llorar à ti
 lo que todos nos reimos?

No te casas con Lisardo?

No es yà el Duque tu padrino?

No es tu madrina Casandra,
 y està todo prevenido
 con festines, y saraos,
 porque el Duque de camino
 logra en la boda, y Casandra
 tu fellejo, y su cariño?

Laur. Calla, Celia, no prosigas,
 hasta que el silencio esquivo
 de mi obediencia me mate:
 Yo à Lisardo? ay Carlos mío!
 bien sabe el Cielo, que yo
 no tuve en tu amor arbitrio.

Cel. Señora, no te despeches,
 que darà tu llanto indicio,
 naciendo de tu piedad,
 à que tiene otros motivos:
 mira que sale Casandra.

Salen Damas, y Casandra.

Laur. Por ella (ay Dios!) me reprimo.

Cas. No ha venido Vidriera?

Cel. Por él yà, señora, han ido.

Cas. Ni mas graciosa locura,
 ni tan extraño capricho
 vi en mi vida; él me divierte
 de modo, que solicito
 con el Duque, que à Palacio
 le traygan. Sale el Duque.

Dug. Y vò en serviros
 desvelo tanto el deseo,

que yà la fortuna embidio
 de un loco, pues logra en vos
 la dicha de ser oído;
 pero si por loco gana
 vueltra atencion, mis sentidos,
 de mi amor en el exceso,
 la merecen por lo mismo.

Cas. No señor, que la atencion,
 que en mi decoro os permito,
 le la debo yo à las vueltras;
 y creed, que de agradecido
 mi afecto, pasar dexàra
 ella atencion à cariño,
 à ser cierto el casamiento
 con el Marqués Federico,
 y la Duquesa Camila;
 pues siendo esto cierto, libro
 mi palabra del empeño.

Dug. Pues ya dudar no permito
 su fortuna à mis deseos,
 que esto es cierto.

X Dentro Gerund. Entren quedito,
 señores, no me le quiebren.

Dug. Yà Vidriera ha venido.

Laur. Cielos, que à esto llegò Carlos!

sin mi estoy quando le miro!

Salen criados, Gerundio, y Carlos.

X Ger. Entra, señor, poco à poco.

Carl. Que bien logro mis designios! ay
 ay donde ponerme aqui?

Ger. Pues no? un aparador rico,
 y una fuente, y dos tohallas,
 que así debe entrar un vidrio
 tan principal como tu
 à ver un Duque de Urbino.

Carl. Veme llevando delante:
 mas ay infeliz! què miro?
 que me quiebran, que me quiebran;
 traydor, à què me has traído?
 que todos estos me quiebran;
 sacame de aqui, enemigo.

Ger. Alto, la furia le ha dado.

Casand. Ay mas gracioso capricho!

Dug. De què huye? Ger. Està furioso:
 señor, detente por Christo,
 mira que està sin vafera,
 y puedes hacerte amigos.

Carl. Pues por què me la has quitado?

Ger. Pleguete Christo conmigo,
 pues si entras à ver al Duque,

no avia
 Carl. Pon
 Ger. Señ
 que ve
 señor
 denme
 que si
 Dug. Pue
 Ger. Con
 Carl. La
 me log
 Ger. Señ
 pues y
 en ord
 no se
 ven ac
 Ger. Aq
 donde
 X entre
 Dug. Pon
 Ger. Mi
 què b
 que à
 que t
 Cel. Lau
 de ta
 Laur. Q
 yo lle
 porqu
 de la
 Carl. La
 de m
 le ha
 Ger. Yà
 hablen
 que
 Cas. D
 Dug. Q
 Carl. V
 porq
 con
 estim
 prem
 para
 tal d
 que
 pues
 el cr
 Cas. Q
 Dug. Y

no avia de traerte limpio?

Carl. Pommela, y vamonos luego.

Ger. Señor, que no la he traído,
que venias en salvilla:
señor, elto và perdido,
denme algo con que engañarle,
que si no darà mil gritos.

Dug. Pues ponle aquella cadena.

Ger. Con esso vendrà: esto pido.

Carl. La codicia del criado
me logra el intento mio. *ap.*

Ger. Señor, no ay que tener miedo,
pues yà està engastado el vidrio
en oro, porque aunque cayga
no se quiebre: ea, passito,
vèn acá. Carl. Donde me llevas?

Ger. Aquí, à un escaparatico,
donde estaràs muy hermoso,
entre otros dices muy lindos.

Dug. Ponedle enmedio una silla.

Ger. Mirate, señor, no has visto
què bellas son las alhajas
que à tu lado estàn? Carl. Yà miro
que todos son buenas piezas.

Cel. Laura, què nõ te has reido
de tan graciosa locura?

Laur. Quando veo su delirio,
yo lloro lo que tu ríes,
porque yo la causa he sido
de la desdicha de Carlos.

Carl. Últimada à Laura miro
de mi ultrage; pero presto
le harè yo decoro mio.

Ger. Yà que èl està follegado,
hablenle de su capricho,
que irà diciendo bellezas.

Cas. De quanto dice me rio.

Dug. Quien era el que así os quebraba?

Carl. Vos el primero, vos mismo,
porque aviendo yo de vos
con mis obras merecido
estimacion, agassajo,
premio, honor, y beneficio,
para el vidrio de mi fuerte
tal dureza aveis tenido,
que la aveis hecho pedazos,
pues por vos quebrado miro
el cristal de mi fortuna.

Cas. Què graciosos desvarios!

Dug. Yo con vos tengo dureza?

Carl. Si señor, en olvido,
pues quando mi noble aliento
fue para vos vaso rico,
por donde à beber llegasteis
mil aplausos en Urbino,
le quebratteis, olvidando
su decoro critalino;

que los Duques sin memoria
de los honrados servicios,
no son Duques, sino piedras;
mirad si duro aveis sido.

Ger. Esso todo seràn cantos,
y aunque tope en los hozicos,
imagina que es guijarro.

Dug. Pues yà de vos me desvío.

Carl. Tambien esta: que me quiebra.

Casand. Laura?

Carl. Esta misma, essa digo.

Casand. Por què?

Carl. Porque quando amante
la solicitaba fino,
en el mar de su belleza
era yo baxel de vidrio,
y en ella me hice pedazos;
porque quando mi alvedrio
la buscaba como puerto,
me recibí como risco.

Laur. Esta queixa no es de loco.

Casand. Segun esso, yo no he sido
de los que os quiebran.

Carl. Vos no? *que el peligro*
la primera, ~~que el peligro~~
~~de quebrarme vistes vos,~~

~~de~~ olvidada de mi brio;
de mis honradas finezas
no quisisteis ser testigo,
y me dexasteis quebrar.

Ger. El os sacará aforismos
para que un colchon le quiebre.

Salen Pompeyo, y Lisardo.

*Pomp. Señor, ya esta prevenido
todo lo que aveis mandado.

Lis. Y yo, señor, os suplico
que no dilateis mi dicha.

Dug. Lisardo, por lo que embidio
à los que logran su amor,
yo mismo lo solicito:
Señora, yà que quereis,
para mas favor conmigo,
honrar à Laura, y Lisardo,

que no se dilate os pido
su dicha, yà prevenida,
por la que yo participo
de apadrinarlos con vos.

Carl. Sois dueño Amic Albedio,

que cumple tanto en campinos:

Laura, vamos. Laur. Yo, señora,
solo à obedecerte asilto,
aunque esto serà mi muerte,
pues à Carlos he perdido.

Lis. El parabien à mi pecho
dà mi amor, aviendo oido
que vos aceteis el plazo,
que à mi ventura previno
la estrella, que en vos me rige,
para acertar à serviros.

Carl. Que me quiebra, que me quiebra.

Dug. Quien os quiebra?

Carl. Este enemigo,
este, que trae en la mano
para matarme, escondido
el canto de una traycion,
con que me ha dado en el vidrio.

Ger. Señor, nadie te ha tocado.

Carl. Si tal, traydor, que hizo el tiro,
y dando en Laura primero,
resultò en mí. *Carl. Su capricho*
le hace apasionar de veras.

Dug. Recogedle, y den principio,
Pompeyo, luego al farao.

Pomp. Yà està todo prevenido.

Dug. Pues vamos.

Carl. Yà os obedezco.

Dug. No tiene en la luz dominio
el que se alumbra con ella.

Carl. Porque me sigas lo admito. vase.

Dug. Lisardo, al lado de Laura. vase.

Lis. Yà mi fortuna confirmo.

Laur. Y yo mi desdicha, (ay Carlos)

Si supiera que mal finyo... v.

Pomp. Si oy queda Laura catada,
no ay que esperar otro alivio. *vase.*

Carl. Dònde se van? Ger. A casarse.

Carl. Què dices, Gerundio amigo?
à casarse? ay infeliz!

Laura, señora, bien mio,
yà de aquí passar no pueden
mis fingidos defatinos;
yà yo pierdo la razons

yà es de veras mi delirio.

Esto permiten los Cielos!
Laura hermosa: mas què digo?

Laura cruel, Laura ingrata,
Laura no, laurèl esquivo,
que el sol de mi amor huyendo,

en tronco te has convertido,
tronco eres yà à mis finezas,
tronco à mis tiernos cariños;
pues si yà en tronco te has buelto,
de què sirve el llanto mio,
fino que regando el suelo,
donde te has endurecido,
con mi mismo llanto crezca
la causa del llanto mismo?

Ay de mí! ay Laura cruel!

Ger. Què es aquelto? vive Christo
que se acuerda que es de carne,
aunque piensa que es de vidrio:
Señor? *Carl. Dexame morir,*
solo morir solícito.

Ger. Señor, mira que te quiebras.

Carl. Por donde me quiebro?

Gerund. A gritos,
que à voces se quiebra un hombre
mas facilmente, que un vidrio.

Carl. Plegue à los Cielos, cruel,
que adores siempre un desvío,
que ofendas con tus finezas,
que canses con tus suspiros,
y que viendo el desengaño
de amor desagradecido,
crezca la llama en tu pecho,
si el olvidar es alivio.

Mas como solo me quexo
de su rigor, si el delito
es de tantos que me ofenden?
Ay Cielos! està cumplido
el plazo de mi venganza.

Ger. Mucho hablas para ser vidrio.

Carl. Yà no soy vidrio, Gerundio,
de bronce soy, pues resisto
este golpe à mi fortuna.

Ger. Esta es otra: Jesu-Christo!
de bronce eres? Pieza nueva,
vè mudando de caprichos,
que con esso te haràs de oro:
mas què haremos, señor mio,
del algodón, y la paja
que he comprado para el vidrio?

Carl.

Carl. Bro

Ger. Pefi

pues s

vàs à

yà tu

Carl. No

que si

no hu

Carl. Co

yà la

yà cie

pues v

el cie

y de

Gerund

de ti

Ger. Cò

Carl. Ca

hasta

tiene

much

de G

y en

Carl. Tã

sabes

si dos

coche

Carl. Q

Ge. Rueg

que c

has d

Carl. Y

Ger. Cl

quan

quan

y la

al Du

y fuer

te vie

Carl. Pue

para q

en et

Ger. Pefi

podrè

y yo

que in

mas p

Carl. Para

Ge. Què h

pues

Carl. Bronce soy, y marmol duro.

Ger. Pedia el alma que te hizo;
pues sabiendo que eres bronce,
väs à darme en los hozicos?
yà tu te has buuelto el que quiebras.

Carl. No estoy en mi. *Ger.* Yà lo miro,
que si estuvieras tũ en ti,
no huvieras dado conmigo.

Carl. Comience aora mi venganza, Cielos;
yà la experiencia que intète he logrado,
yà ciertos han sido mis rezelos; *Salido*
pues vea el mundo yà desconcertado
el ciego, y torpe error de su mudanza,
y de su afrenta nazca mi venganza.
Gerundio amigo, pues fiarme puedo
de ti, solo à tu oido lo concedo.

Ger. Como me hablas así?

Carl. Calle tu labio, *un gran tesoro*
hasta ver la venganza de mi agravio:
tienes algun dinero? *Ger.* Esto preguntas?
mucho mas tengo que diez caxas juntas
de Ginoveses, tengo un *peco de oro*,
y en alhajas, lo que tengo ignoro. *(co:*
Carl. Tãto dinero tienes? *Ger.* Y aun es po-
sabes tu lo que has hecho con ser loco?
si dos meses te dura,
coche puedes echar con tu locura.

Carl. Que en fin la debo tanto beneficio!

Ge. Ruegale à Dios q. no te vuelva el juicio,
que como galtes de esas temas frias,
has de ser Duque dentro de seis dias.

Carl. Yo errè el camino.

Ger. Claro està que erraste,
quando por estudiar te desvelaste,
quando à la guerra fuisse,

y la victoria con tu sangre diste
al Duque; que si ser rico intentabas,
y fueras loco tu desde primero,

te vieras yà mas rico, que un logrero.
Carl. Pues podràlme vestir honradamente,
para que pueda parecer decente
en esta boda?

Ger. Pese al alma *mia*
podrè sacarte mas galàn que el dia,
y yo à tu lado añadirè decoro,
que irèmos hechos unos pinos de oro:
mas para què, señor, es este intento?

Carl. Para dâr à entender mi entendimièto.

Ge. Què haces hõbre? no vès q. te destruyes?
pues tienes este bien, y le rehuyes?

por Dios que no seas cuerdo, señor mio,
q. bolverèmos à morirnos de hãbre, y si io.

Carl. Esto le importa à las venganzas mias.

Ger. Suspendelo por Dios por quinze dias,
que nos importa mas de mil ducados.

Carl. Yà no tienè mas plazo mis cuidados;
vamos, amigo, y dissimula aora.

Ger. Nos vamos à vestir?

Carl. Pues quien lo ignora?

Ger. Vamos, mas viendo aquèste beneficio,
vive Dios que està loco en tener juicio.

Vanse, y salen Pompeto, y Laura.

Pomp. Què es esto? con llanto aora,

Laura, ultrajas tu belleza,

quando Lisardo te adora?

quando väs à ser señora

de su pecho, y su riqueza?

què inquietud? què novedad

mueve à tal demostracion,

Laura mia, tu beldad?

Laur. Señor, llora mi piedad

delitos del corazon,

no puedo hacer resistencia

à este dolor; y si aqui

le publico en tu presencia,

sabràs lo que puede en mi

tu precepto, y mi obediencia.

Lo primero has de sentar,

que yo he de ir à obedecerte;

lo segundo has de juzgar,

que es lo mismo irme à casar

con Lisardo, que à tu muerte;

no por tenerle avercion,

sino por ser en empeño

de tener yo inclinacion,

à quien con mucha razon

pensè que fuesse mi dueño.

La inclinacion, padre mio,

es efecto natural,

que no manda el alvedrio,

publicarla es desvario,

pero no con causa tal:

tũ le avias prometido

à Carlos, sin duda alguna,

que le harias mi marido,

si de su estado abatido

mejorasse la fortuna:

èl la buscò, y su valor

à enmendar llegò su suerte,

pues la mereciò mejor:

luego el tenerle yo amor
viendolo, fue obedecerte,
porque aunque à el no le diò
la fortuna medra alguna,
si ví que la mereció,
por què avia de ser yo
ciega, como la fortuna?
quando el llegàrà à tenella,
debía yo quererle bien,
pues nõ hacello al merecella,
porque fue injusta su estrellla,
fuera serlo yo tambien.
Si por su infelicidad
perdiò el juicio, mas violento
fuera olvidar mi piedad,
quien perdiò el entendimiento
por tenerme voluntad.
Esta es, señor, la razon
por què llora mi pesar,
porque siente el corazon
tener una obligacion
que no ha podido pagar.
Mas yo, señor, he cumplido
con el, contigo, y mi amor,
con el, en lo que he querido,
conmigo, en este dolor,
y à ti en averle vencido.
Este amor hizo mi suerte,
y publicando el dolor,
que me ha de dár esta muerte,
quanto te debe mi honor,
es irme yà à obedecerte. *vase.*

Pomp. Valgame el Cielolquè he oido?
ni aun culpar su atrevimiento
puedo, pues verdad ha sido,
que aun yo en su quexa me siento
tambien desagrado.
Si Carlos; mas yà no tiene
remedio, sin juicio està,
y yà el sarao se previene,
con Lisardo el Duque viene,
de quien es la suerte yà.

Salen Carlos, y Gerundio galanes con
mascaras.

Carl. Ven conmigo, que los dos
hemos de entrar al sarao.

Ger. Bien puedes defenderte,
que vàs, por Dios, mas bizarro,
mas galàn, y mas ayroso
que un torador, acabando

de hacer una buena suerte.
Carl. Yà à empezarle vàn llegando
Galanes, y Damas, llenos
de flores, y de penachos.
Van saliendo Damas, y Galanes en
forma de sarao, y en acabando
la copla, se descubren
todos.

Mus. A la union mas venturosa,
que amor coronò en su aplauso,
triunfo de gala, y belleza
salen en Abriles, y Mayos.

Dug. El sarao proseguirà
en estando desposados
Lisardo, y Laura.

Carl. Y el Cielo
le dè, entre favores tantos,
logro, à ~~quien~~ tan venturosa,
gozando destos aplausos,
que ni la cancen las horas,
ni la deshagan los años
y en gracia siempre del Duque,
favores que honren à entrambos
del Sol vuestro, gran señora,
resplandezcan à los rayos.

Cas. Què miro! no es Vidriera?

Ger. Y antes fino vidriado.

Dug. Què es esto? Carl. No os admireis,
gran señor, que yo soy Carlos.

Dug. Pues con què cura, ò prodigio
tan presto aveis restaurado
el juicio? Carl. Si lo quereis
saber, señor, escuchadlo.

Laur. Cielos, què es esto que miro!

Dug. Decid, que atentos estamos.

Carl. Pues si yo os lo he de decir,
vos, gran señor, y el teatro
del Mundo esta vez permita
repetir lo que ha pasado,
porque es fuerza que se enlace
el remedio con el daño,
y por dár cuenta del uno,
se han de referir entrambos.
Deuda yà, señor, es vuestra
saber mi nombre; y de quantos
me escuchan, ninguno ignora
de mi noble sangre el lauro;
Sabe si yà os lo ha dicho
Pompeyo, que enamorado
de Laura, en mi tierna edad

le pedí su hermosa mano,
 que despreció mi pobreza;
 pero mi sangre estimando
 por ^{por} mejorar mi fortuna,
 le dió à mi esperanza un plazo,
 que con ella fui à buscarla,
 y por las letras, mi aplauso,
 y mis estudios me dieron
 en Bolonia el primer grado:
 que mi pluma os ganó en Roma
 vuestra justicia probando,
 en tres sentencias, de Urbino
 el derecho hereditario:
 que à pedirlos viene el premio
 que os merecí, y por hallaros
 embarazado en la guerra,
 dexè las letras, y al campo
 salí, donde por la pluma
 troqué la espada à la mano,
 porque igualassen sus filos
 el merito de sus rasgos:
 que yo os ganè la victoria,
 pues yo fui quien en ^{los} brazos
 facò à Casandra, rompiendo
 por Esquadrones contrarios,
 de que ella misma es testigo,
 y se la entregué à Lisardo,
 porque èl lo fuesse tambien
 de mis alientos bizarros.
 Mas en esta accion, señor,
 se verà quan desdichado
 nací, pues teniendo esfuerço
 para un empeño tan alto,
 no pude enmendar mi estrellá,
 llevando el cielo en la mano:
 Que yo ganè la colina,
 bolviendo vuestros Soldados,
 que yá huían: que prendí
 à Federico, y bañando
 con mi sangre vuestras plantas,
 me encargatteis à Lisardo,
 que olvidó vuestro precepto,
 à su obligacion ingrato;
 pues siendo así, que en ^{un} riesgo
 le libré de sus contrarios,
 y à costa de mis heridas,
 salí de peligro tanto:
 que con la pluma le di
 posesión del Mayorazgo,
 que posee, no solamente

me privó de vuestro amparo,
 si ^{no} porque de Laura
 solicitaba la mano,
 y pudieran vuestros premios
 coronarme de su aplauso,
 para que no fuesse oído,
 me dexó llegar à estado,
 tan misero, y abatido,
 que aun del alimento faltó,
 me sustentó muchos dias
 en tan prolixos trabajos
 la limosna que buscaba
 à mi pobreza un criado.
 Viendome destituido
 de todo favor humano,
 con tantos merecimientos,
 lleno de desprecios tantos,
 de vos jamás atendido,
 de Pompeyo despreciado,
 sin favor de Laura bella,
 y ofendido de Lisardo,
 me fingí loco, por dár
 à los hombres desengaño,
 à la ingratitud afrenta,
 y venganza à mis agravios.
 Pues siendo así, que por docto,
 por valiente, por bizarro,
 por discreto, noble, y fino,
 y en fin, de meritos tantos,
 ni de vos merecí premio,
 ni de mi Dama agasajo,
 ni lealtades de mi amigo,
 ni de la piedad amparo.
 Al punto, que por ser loco
 fui risa de Cortesanos,
 deleyte de poderosos,
 desprecio de mis contrarios;
 por loco, con vuestra Alteza
 entrada tuve en Palacio;
 por loco os hablé, y no pude
 por noble, valiente, y sabio.
 Por loco Pompeyo à Laura
 me llevò, y los agasajos
 que no merecí por fino,
 me hizo por loco su agrado.
 Por loco, para con vos
 me dió su favor Lisardo,
 y fue à mi locura amigo,
 quien fue à mi razon ingrato.
 Por loco, para mi fueron

liberales vuestras manos,
porque el loco no agradece,
y no permite al ingrato
el Cielo hacer beneficios,
fino quando son en vano.

Por loco, en fin, gran señor,
me vi lleno de regalos,
de favores, de riqueza,
y el lucimiento que traygo
le le debí à la locura,
porque Estudiante, y Soldado,
contò siempre mi vestido
sus meritos à pedazos;
y pues es el mundo tal,
y los que tienen su aplauso,
que dàn el favor à un loco,
que niegan à un hombre honrado,
no quiero mas premio dél,
ni de ellos, que el desengaño.
Y aviendolo conócido,
que lo conozcan tan claro,
que no lo puedan negar,
que esto quiero por aplauso
de mis honradas finezas,
por premio de mis trabajos,
por paga de mis servicios:
y si por averle dado
con algun atrevimiento
tan notorio desengaño,
se ha ofendido vuestra Alteza,
à sus pies estoy postrado;
ponga en ellos mi cabeza,
que ya otro premio no aguardo.

Caf. Corrida, señor, escucho
un suceso tan extraño,

teniendo en vos tanta parte
la justa queixa de Carlos;
y si en mi ruego ay poder
para mover vuestra mano,
os suplico que desmienta
su fortuna, y el agravio
que la ingratitud le ha hecho.

Laur. Y yo, señor, que este cargo
no se entienda que me culpa,
quando queriendo yo à Carlos,
por no admitirle mi padre,
de su obediencia me arrastro.

Dug. De este yerro, solo ha sido
toda la causa Lisardo,
y pues él tiene la culpa,
no le dè Laura la mano;
y pues por mi cuenta corren
las conveniencias de Carlos,
yo le harè tantas, que quede
el yerro desempeñado,
y esposo de Laura sea.

Caf. Pues porque veais que os pago
con mas agradecimiento,
esta, señor, es mi mano.

Dug. Con el alma la recibo;
dásela tu, Laura, à Carlos.

Laur. Yo con el alma, y la vida.

Car. Pues llegue Laura à mis brazos.

Ger. La boda será allí dentro;

y aquí, discreto Senado,
se da con vitores vuestros
fin dichoso al Licenciado
Vidriera, su Novela,
y las fortunas de Carlos.

*esta final a la comedia
personas defectos tantos*

FIN.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz, Calle de la Rua.

ACTIVO AL AZAR

(SI EL TIEMPO)

DEL PROXIMO

EU

(QUE DIOS GUARDE) SE

FE

ELL RE

(QUE DIOS GUARDE) SE

EL JUE

DEL PROXIMO ME

(SI EL TIEMPO

PARA LA QUINTA

DE LAS QUE POR N

SE HAN DE CELEBRAR, Y SU R
MANDARA, Y PR

SE HAN DE CELEBRAR, Y SU R
MANDARA, Y PR

EL SEÑOR DON ALON CORREGIDOR D

Los diez y ocho Toros de esta Corrida son : Nueve de Don M
(de Colmenar Vie

Por la mañana picarán à cinco Toros Mathéo Medina, y Diego Lozano

Por la tarde saldrán de Vara à los cinco primeros Juan Marchante, y
quál Brey, y Francisco Muñóz, al siguiente lidiarán
saldrán embolados)

La Vispera por la tarde estará el Ganado en el Arro

POR LA MAÑANA SE EMPEZARA LA FIESTA A LAS
Estarán abiertas las Puertas de la Plaza por mañana, y tarde, hasta que

Antes de principiar la Fiesta por la tarde se h

Desde la Puerta verde del Retiro, hasta la de Alcalá, e

Donde la Real Maestad del Reino, Señala de Vuesra

Antes de Principiar la Fiesta por la tarde la

Espera abriendo Puertas de la Plaza por mañana y tarde, para
POR LA MAÑANA SE EMPEZARA LA FIESTA A LAS

La Víspera por la tarde en el Corral en el

Primer Víspera, y Francisco Muñoz, el siguiente. Por la

Por la tarde saldrán de Vuesra los cinco Principales Juan Martínez

Por la mañana saldrán a Vueso Torres Mayor Medina y Diego López

Los diez y ocho Toros de esta Corrida son: Muerte de Don M
(de Corrida de V)

ЕГ СЕИОН ДОИ ВИ О И
СОКРЕДИОР Д
И О Л И О И
Я У . МАДИАМ
МАДИАМ

1200027468